



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL DE HISPANISTAS

14/07

Publicado en colaboración con

FUNDACIÓN
DUQUES DE SORIA



**BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL DE HISPANISTAS**

14/07

Publicado en colaboración con la
FUNDACIÓN DUQUES DE SORIA

Esta publicación ha contado con la generosa colaboración de



Caja Duero

© Asociación Internacional de Hispanistas

© Fundación Duques de Soria

ISSN: 1887-1607

Depósito legal:

Editora: Blanca L. de Mariscal

Supervisión técnica: Erika Alejandra Menchaca, Adrián Herrera

Maquetación: Cartelman, SL. Soria

ÍNDICE

Asociación Internacional de Hispanistas. Junta Directiva	
Palabras del Presidente.....	9
El decimocuarto número del Boletín de la AIH, Blanca L. de Mariscal.....	11
Informe de los tesoreros.....	13
II Encuentro de Presidentes de Hispanismos Nacionales, Jean François Botrel y Alejandro Cassol .	15
Crónica del XVI Congreso de París, Françoise Crémoux y Pierre Civil.....	20
El XVII Congreso de la AIH: Roma, 2010	23

IN MEMORIAM

Maxime Chevalier.....	25
Abdallah Djbilou	29
Kurt Reichenberger	31
Antonio Vilanova	33

GALERÍA DE HISPANISTAS

Rafael Lapesa.....	37
Alfonso Reyes	41
Leo Spitzer	45

EL IX CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE HISPANISTAS (BERLÍN, 1986)

De Neófito a veterano: impresiones del IX Congreso de Berlín, <i>José Romera Castillo</i>	49
IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, <i>Sebastian Neumeister</i>	50
Las Actas del IX Congreso de la AIH: Berlín, 1986.....	52

NOTICIAS DE LOS HISPANISMOS NACIONALES

La Associazione Ispanisti Italiani (AISPI)	55
Retos del Hispanismo en Europa del Este, J. F. Botrel.....	61
Algunas noticias sobre el hispanismo en el mundo	61

EL HISPANISMO EN EL MUNDO. BIBLIOGRAFÍA Y CRÓNICA

apéndice en CD-Rom

ÁFRICA

Argelia, Túnez y Marruecos por <i>Ahmed Abi-Ayad</i>	9
Egipto por <i>Mahmoud El Sayed</i>	12

AMÉRICA

Argentina y Uruguay por <i>Juan Diego Villa</i>	15
Brasil por <i>Antonio R. Esteves</i>	23
Canadá por <i>K.M. Sibbald</i>	26
Chile por <i>Mabel González Quiroz</i>	28
Estados Unidos por <i>Susan Byrne</i>	30
México por <i>Lauro Zavala</i>	44
Perú por <i>Teodoro Hampe Martínez</i>	58
Venezuela por <i>Francisco Javier Pérez</i>	62

ASIA

India por <i>Shyama Prasad Ganguly</i> , Israel por <i>Florinda Goldberg</i> y Japón por <i>Shoji Bando</i>	65
---	----

EUROPA Y OCEANÍA

Alemania y Austria, por <i>Christoph Strosetzki</i> y <i>Susanne Perrevoort</i>	71
Bélgica y Holanda, por <i>Robin Lefere</i>	76
España, por <i>María Isabel Toro Pascua (coord.)</i> , con la colaboración de <i>Miguel García-Bermejo</i> , <i>Juan Carlos Cruz Suárez</i> , <i>Daniel Escandell Montiel</i> , <i>Jacobo Sanz Hermida</i> , <i>Cristina Pérez Múgica</i> , <i>María Isabel Páiz Hernández</i>	78
Francia por <i>Jean-Claude Seguin</i>	133
Gran Bretaña, Irlanda y Australasia por <i>Don W. Cruickshank</i> y <i>Geoff West</i>	138
Italia por <i>Renata Londero</i>	
Polonia por <i>Kazimierz Sabik</i>	
Hungría por <i>László Scholz</i>	143
Suiza por <i>Victoria Béguelin-Argimón</i>	150
Ucrania por <i>Yuri G. Belovolov</i>	152

Asociación Internacional de Hispanistas

Fundada en Oxford, 1962

PRESIDENTES DE HONOR

- † RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL (1962)
- † DÁMASO ALONSO (1962-1965)
- † MARCEL BATAILLON (1965-1968)
- † ÁNGEL ROSENBLAT (1968-1971)
- † EDWARD M. WILSON (1971-1974)
- † RAFAEL LAPESA (1974-1977)
- ANA MARÍA BARRENECHEA (1977-1980)
Universidad de Buenos Aires
- † JUAN LÓPEZ-MORILLAS (1980-1983)
- † FRANCO MEREGALLI (1983-1986)
Università di Venezia
- ELIAS L. RIVERS (1986-1989)
SUNY, Stony Brook
- MARGIT FRENK (1989-1992)
Universidad Nacional Autónoma de México
- ALAN DEYERMOND (1992-1995)
Queen Mary and Westfield College, London
- AUGUSTIN REDONDO (1995-1998)
Université de la Sorbonne Nouvelle
- LÍA SCHWARTZ (1998-2001)
The City University of New York
- AURORA EGIDO (2001-2004)
Universidad de Zaragoza
- JEAN-FRANÇOIS BOTREL (2004-2007)
Université Rennes 2 - Haute Bretagne

MIEMBROS DE HONOR

S.A.R. la Infanta Dña. MARGARITA DE BORBÓN Excmo. Sr. D. CARLOS ZURITA
Duques de Soria

JUNTA DIRECTIVA

2007-2010

PresidenteCARLOS ALVAR
*Université de Genève***Vicepresidentes**DAVID T. GIES *University of Virginia*
BEATRIZ MARISCAL *El Colegio de México*
ALDO RUFFINATTO *Università di Torino*
JOSEPH T. SNOW *Michigan State University***Secretaria General**BLANCA LÓPEZ DE MARISCAL
*Tecnológico de Monterrey***Secretario Adjunto**PIERRE CIVIL
*Université de Paris III***Tesorero**MICHAEL E. GERLI
*University of Virginia***Tesorero Adjunto**PEDRO OJEDA ESCUDERO
*Universidad de Burgos***Vocales**

MARIA FERNANDA DE ABREU	<i>Universidade Nova de Lisboa</i>
PATRIZIA BOTTA	<i>Università di Roma "La Sapienza"</i>
FRANÇOISE CRÉMOUX	<i>Université de Paris VIII</i>
RUTH FINE	<i>Hebrew University of Jerusalem</i>
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	<i>El Colegio de México</i>
JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS	<i>Universidad de Murcia</i>
DOROTHY SHERMAN SEVERIN	<i>University of Liverpool</i>
JUAN DIEGO VILA	<i>Universidad de Buenos Aires</i>

Palabras del Presidente

Un año ha pasado ya desde que nos encontramos en el Congreso de París. En la vida de una Asociación como la nuestra, un año no es casi nada: aún sentimos entre nuestras manos la reproducción facsimilar del programa del Coloquio de Oxford, auténtica fe de nacimiento de la AIH, hace ya cuarenta y seis años.

Sin embargo, en este breve período de tiempo nos han dejado algunos amigos: Soledad Carrasco Urgoiti (octubre, 2007), Maxime Chevalier (agosto, 2007), Kurt Reichenberg (febrero, 2008), Abdallah Djbilou (febrero, 2008), Diego Catalán (abril, 2008) y Georgina Sabat de Rivers (mayo, 2008); con ellos se ha ido una parte de nosotros.

A lo largo de este año, la Junta Directiva ha trabajado con puntualidad para cumplir con los deberes que corresponden a los representantes de la Asamblea General.

El quehacer cotidiano se ha desarrollado en varias direcciones: el funcionamiento interno de la AIH, las relaciones institucionales, la apertura de nuevos caminos.

La publicación de este catorceavo boletín es, sin lugar a dudas, la mejor muestra de la buena salud de nuestra Asociación: en él se encontrará la continuidad con respecto a boletines anteriores; una continuidad que busca, ante todo, recuperar o mantener viva nuestra memoria a través de semblanzas de hispanistas destacados, de quienes todos hemos aprendido lecciones de sabiduría y de humanidad. Continuidad, también, en los recuerdos de nuestros congresos, gran ocasión de encuentro de colegas, compañeros, amigos, a quienes vemos cada tres años, pero los llevamos siempre en el corazón.

Pero este boletín atestigüa también el mantenimiento de unas relaciones institucionales con la Fundación Duques de Soria, siempre atenta a nuestras necesidades, solícita a nuestros deseos, para con la que sólo caben palabras de agradecimiento.

En efecto, las relaciones institucionales constituyen otro de los pilares de nuestra Asociación, pues son varios los organismos públicos y privados que con su apoyo facilitan nuestro trabajo y que contribuyen a acrecentar la importancia de la lengua y las culturas hispánicas en el mundo.

Es necesario recordar cómo el Ministerio de Cultura Español y su titular, el Ministro César Antonio Molina nos ha ayudado en todo momento, desde sus tiempos de Director del Instituto Cervantes. Su afecto hacia nosotros le ha llevado a aprobar la presencia de un miembro de la AIH en el jurado de los Premios Cervantes, que como todos sabemos es el máximo galardón que se otorga a los escritores de nuestra lengua. Ya en la próxima

convocatoria de los Premios Cervantes uno de nosotros intervendrá en tan prestigiosa decisión.

También el Instituto Cervantes nos ha tendido con generosidad su mano amiga a través de su Directora, Profa. Carmen Caffarel, y del director académico, el Profesor Francisco Moreno. Están dispuestos a que el Congreso de Roma resulte inolvidable.

La Biblioteca Virtual “Miguel de Cervantes” va incorporando, poco a poco, publicaciones de los socios de la AIH. Es deseo de la Junta Directiva que nuestra presencia en tan destacado portal sea cada vez mayor; por eso, me permito pedir a todos nuestros colegas, sean o no sean de la Junta Directiva, que nos hagan llegar los materiales con los contenidos que quieran difundir a través de la red.

La AIH crece y su prestigio, también. Somos todos juntos los que podemos hacer que su importancia sea indiscutible en el panorama científico y cultural del mundo hispánico y del hispanismo en general.

Nuestro apoyo a los hispanistas de África, Asia y Oceanía, poco representados en la AIH es decidido, y estamos trabajando para que puedan formar parte de la Asociación y colaborar en todas nuestras actividades, con continuidad y constancia.

También queremos que se incorporen jóvenes licenciados o doctorandos, y a ellos irán dirigidas algunas de las actuaciones que estamos poniendo en marcha. ¡Ojalá que los resultados sean los esperados y podamos contar con un nutrido grupo de nuevos hispanistas en nuestras próximas reuniones!

No quiere decir que nuestros esfuerzos en un sentido hayan descuidado otros aspectos: las relaciones entre el Presidente y la Secretaria General son continuas, y puedo asegurar el intenso trabajo que lleva a cabo Blanca López de Mariscal para que el funcionamiento de la AIH sea perfecto.

No quiero terminar mis palabras sin recordar a los miembros de la AIH que la Junta Directiva y este Presidente están a disposición de todos ellos: cuantas consideraciones y sugerencias nos hagan serán bien recibidas y las estudiaremos con atención, cariño y respeto.

Carlos Alvar

Presidente de la AIH

El decimocuarto número del Boletín de la AIH

Con gran placer presentamos la catorceava edición del Boletín de la AIH, primera del trienio 2007–2010. En ella, como en todos los otros números, informamos sobre las actividades relativas al hispanismo que se llevaron a cabo durante el último año en todo el mundo. Nuestra bibliografía, como siempre, será una importante herramienta para que los investigadores tengan acceso a los títulos publicados durante el 2007 y para que se den a conocer las novedades científicas en distintos campos del hispanismo.

Una vez más deseo agradecer a nuestros corresponsales regionales por su puntual y minuciosa labor que constituye el corazón de nuestro Boletín. Gracias a ésta, a su laboriosidad y a la minuciosa recolección de los datos bibliográficos que hacen a lo largo de todo el año, es que nuestro Boletín se convierte en una herramienta de trabajo.

En este número, contamos con un apartado dedicado a la conmemoración del IX Congreso de la AIH, celebrado en Berlín, Alemania. En él, José Romera Castillo recuerda sus experiencias como joven investigador en una ciudad dividida por los conflictos políticos de la época y por un muro “todavía en abominable y estricto uso”. Sus recuerdos nos remiten además a la sensación que todos hemos experimentado cuando, por primera vez, asistimos a un congreso importante y tuvimos la oportunidad de conocer a muchos de los que han sido nuestros maestros a través de sus libros. El testimonio de Romera Castillo es invaluable pues, a partir de Berlín, ha sido un asiduo participante a los congresos de nuestra Asociación Internacional de Hispanistas. En esta misma sección, Adrián Herrera hace un análisis del contenido de las Actas del Congreso de Berlín, a través del cual podemos percibir el pulso del hispanismo y observar las tendencias teóricas y metodológicas vigentes en la segunda mitad de los años ochenta.

Por otro lado, en esta edición encontrarán una reseña del XVI Congreso celebrado en París en julio del 2007, un Congreso muy esperado por todos y que se ha distinguido por ser el que atrajo la mayor cantidad de socios hasta ahora, ya que se presentaron casi 700 comunicaciones de hispanistas de los cinco continentes. Investigadores de alto nivel contribuyeron con cinco conferencias magistrales de primera categoría. La conferencia inaugural estuvo a cargo de Roger Chartier, investigador del Collège de France, quien hizo una revisión de las prácticas de lectura en su ponencia “Entre páginas y tablas: las desventuras de Cardenio”. Una serie de fotografías tomadas a lo largo del Congreso ilustran este Boletín.

Finalmente, honramos la memoria de algunos socios desaparecidos recientemente, como Antonio Vilanova, Maxime Chévalier, Kurt Rei-

chenberger y Abdallah Djbilou, cuya labor ha sido tan importante para la Asociación Internacional de Hispanistas. Asimismo, en nuestra tradicional Galería de Hispanistas, recordamos a tres personajes que han sido pilares del hispanismo internacional: el mexicano Alfonso Reyes, el español Rafael Lapesa y el alemán Leo Spitzer.

Como es tradición, se encuentran los apartados que dedicamos a los hispanismos nacionales, en donde se podrá encontrar información relacionada con las actividades científicas que se llevan a cabo en diversas partes del mundo.

Con el recuerdo del XVI Congreso de París y la mirada sobre el próximo XVII Congreso de Roma, quiero agradecer a todos los colaboradores de nuestro Boletín que hacen posible cada una de las secciones que lo conforman. Asimismo invito a los socios de la AIH a colaborar en ediciones futuras.

Blanca López de Mariscal

Secretaria General

Asociación Internacional de Hispanistas

Informe de la Tesorería

La Tesorería de la AIH agradece a todos los socios que ya han pagado la cuota trienal 2007-2010. La celeridad con que han cumplido el trámite favorece el buen funcionamiento de la AIH y las obligaciones a las que hace frente la Junta Directiva. Aunque faltan aún dos años para la celebración del próximo congreso en Roma, animamos al resto de los socios a realizar el pago de la cuota lo antes posible, para evitar la saturación que, como es inevitable, se suele producir en los últimos meses del trienio vigente.

El pago mediante tarjeta VISA facilita notablemente el funcionamiento financiero de la AIH, y sigue siendo el sistema más empleado por los socios; no obstante, queremos recordarles que esta forma de pago tiene el inconveniente de cargar comisiones bancarias a nuestra Asociación, con lo que ésta sufre, al finales del trienio, un perjuicio económico significativo. En la medida de lo posible, los tesoreros ruegan a los socios que traten de abonar sus cuotas mediante una transferencia bancaria, la cual no sólo permite identificar inmediatamente al socio gracias a los extractos correspondientes al pago, sino ingresar en la cuenta de la AIH la cantidad exacta estipulada para el trienio, siendo los gastos de comisiones costeados por el propio socio.

Por último, queremos recordarles a nuestros colegas que todos los pagos de los socios europeos deben ser en euros y dirigirse al tesorero adjunto, Pedro Ojeda (pojeda@ubu.es), mientras que todos los demás pagos, para el resto del mundo, se deben mandar en dólares a E. Michael Gerli (gerli@virginia.edu), el tesorero de la asociación, quien se encarga de su tramitación.

Saludamos a todos con la esperanza de estar cumpliendo satisfactoriamente la tarea que nos ha sido encomendada por la Asamblea General, la cual, con nuestros aciertos y errores, hemos realizado y seguimos haciendo con entrega y la mejor voluntad.

Charlottesville y Burgos, abril de 2008.

E. Michael Gerli
Tesorero
gerli@virginia.edu

Pedro Ojeda
Tesorero Adjunto
pojeda@ubu.es



II Encuentro de Presidentes de Asociaciones Nacionales de Hispanistas

Gracias, nuevamente, al apoyo del Banco Santander, a través de la División Global Universidades, con motivo del XVI Congreso de la AIH, se ha celebrado en París, el 7 de julio del 2007, el II Encuentro de Presidentes de Asociaciones Nacionales de Hispanistas, cuyos resultados constan en el informe que va a continuación.

En este encuentro convocado por la AIH estuvieron presentes además de las Asociaciones Nacionales de Hispanistas, representantes de la AIH (J.-F. Botrel, A. Egido, T. J. Dadson, A. Herrera, M. Marañón Ripoll, B. López de Mariscal), de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (L. Rodríguez Moreno), de la Fundación Duques de Soria (B. Arévalo y J.-Ma Rodríguez Ponga) y del Instituto Cervantes (R. Tijeras y J. Urrutia).

Agradecemos a las Asociaciones y entidades representadas su participación y muy especialmente a Amaya Peña y Luis Rodríguez Moreno de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y Asunción Pastor García y José Jiménez del Instituto Cervantes de París que permitieron la organización y celebración de tan fructífero encuentro así como a Alessandro Cassol su informe.

JFB.

Informe sobre el II Encuentro de Presidentes de Asociaciones Nacionales de Hispanistas
(París, Instituto Cervantes, 7 de julio 2007) ¹

En la funcional y acogedora sede parisina del Instituto Cervantes, bajo el auspicio y el prestigioso amparo de la Asociación Internacional de Hispanistas y con el patrocinio de la División Global Universidades del Banco Santander, el Encuentro ha reunido, amén de integrantes de entidades e instituciones de suma importancia para el mundo del hispanismo, tales como la Fundación Duques de Soria, el Instituto Cervantes y la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, a los Presidentes o los delegados de varias asociaciones nacionales o supranacionales, que pueden ver listadas abajo, con su correspondiente representante:

- AAH – Asociación Argentina de Hispanistas
Mariana Genoud de Fourcade, Presidenta hasta mayo de 2007
- ABH – Associação Brasileira de Hispanistas
Silvia Inés Cárcamo de Arcuri, Presidenta hasta 2006
- ACH – Asociación Canadiense de Hispanistas
Emilia Inés Deffis, Presidenta
- ACH – Asociación Coreana de Hispanistas
Seung-Wook Baik, vocal de la Junta Directiva ²
- AHGBI – Association of Hispanists of Great Britain & Ireland
Alison Sinclair, Presidenta
- AILASA – Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia
Carlos Uxó, Secretario
- AISPI – Associazione degli Ispanisti Italiani
Alessandro Cassol, Secretario-tesorero ³
- AJP – Asociación Japonesa de Hispanistas
Kakuzi Takahasi, Presidente
- DHV – Deutscher Hispanisten Verband
Jochen Mecke, Presidente
- PSH – Polskie Stowarzyszenie Hispanistów

Beata Baczynska, Secretaria
SHF – Société des Hispanistes Français de
l'Enseignement Supérieur
Georges Martin, Presidente
SSEH – Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Mariela de la Torre, Presidenta
UAIA – Unión de Asociaciones Ibéricas e Ibero-
americanas del Benelux
Edith Bergansius, Presidenta

Han sido invitadas a participar en el Encuentro todas las Asociaciones nacionales que disponen de una página web, o por lo menos, las que conoce la AIH. El listado de las direcciones de sus sitios es el siguiente:

AAH	ffyl.uncu.edu.ar/aah ⁴
ACaH	artsadscience.concordia.ca/cml/spanish/ACH
ACoH	www.spanishkorea.com
ABH	www.letras.ufmg.br/espanhol
AHGBI	www.hispanists.org.uk
AILASA	www.ailasa.org
AISPI	www.aispi.it
AJH	www.soc.nii.ac.jp/ajh
DHV	www.hispanistica.de
PSH	www.psh.uni.wroc.pl ⁵
SHFES	www.hispanistes.org
SSEH	www.assh.ch/SSEH
UAIA	www.uaia.nl

Por supuesto es de lamentar que algunas Asociaciones no tengan aún su página en la Red, así como se subrayó la ausencia de delegados de países en que el hispanismo está cobrando fuerzas, pero que todavía no tienen un número de profesionales suficientes para que puedan o en todo caso les convenga fundar una asociación de carácter nacional. Asimismo, obviamente, se lamentó la ausencia de un representante de Estados Unidos, por ejemplo, país, en que los estudios hispánicos gozan de muy buena salud, pero donde no existen asociaciones de carácter nacional; sin contar que paradójicamente (o quizá no tanto) no existe una asociación de hispanistas españoles.

Pues bien, las que mandaron un representante a París tienen un alcance, un funcionamiento y unos objetivos

muy afines, aunque naturalmente cada una se mueve en un contexto específico: eso explica que, aún teniendo en cuenta la progresiva y en cierto modo inevitable internacionalización, debamos considerar con especial cuidado la peculiaridad de los entornos locales o regionales en que cada una opera.

Bien podemos decir que se trata, en su conjunto, de Asociaciones que se rigen en una serie de principios comunes, a saber:

- agrupan en esencia a profesionales de la investigación y de la docencia, mayoritariamente universitaria, en los campos de la lengua española, de la literatura en lengua española, de la cultura del mundo hispánico en general, y prestan atención a culturas contiguas como son las de expresión lingüística portuguesa, catalana y gallega, y a los contactos de este enorme acervo cultural con las demás lenguas, literaturas y culturas;
- cuentan con una presencia ya bastante consolidada y en muchos casos llevan varios años operando como tales;⁶
- se basan en un Estatuto, aprobado por sus socios, y eligen los cargos directivos de forma democrática, mediante elecciones convocadas con suficiente antelación, propuestas de candidaturas, votaciones;
- diseñan, mantienen y actualizan lo más frecuentemente posible una página web;
- celebran regularmente, aunque con frecuencia muy variable, congresos y jornadas de alcance general o temático;⁷
- suelen publicar y distribuir las actas de esas reuniones o mantienen revistas de carácter académico, en formato cartáceo o bien digital;
- mantienen los lazos con sus respectivos miembros a través de boletines o comunicaciones periódicas, difundidas en papel o bien por correo electrónico o colgadas en su sitio;
- recogen y difunden información sobre actividades culturales, encuentros académicos y proyectos de investigación en los más variados ámbitos del hispanismo local o internacional;
- mantienen contactos con otras asociaciones afines y muestran una marcada proyección internacional, sin dejar de ocuparse de los asuntos académicos o docentes de sus respectivos contextos nacionales.

Valiéndose de las herramientas tecnológicas puestas a disposición por el Instituto Cervantes, en el Encuentro cada Asociación presentó su propia página web, dando cuenta de cómo se ha formado y de cómo está estructurada, de cuáles son sus áreas débiles y los puntos de fuerza, de los ritmos de actualización y de los eventuales problemas, ya sean técnicos, organizativos o meramente económicos, a los que se enfrenta. Las presentaciones de las varias asociaciones fueron intercaladas por las de la AIH, por supuesto, y de la Fundación Duques de Soria, de la Fundación Biblioteca Virtual Cervantes, de la del Instituto Cervantes (tanto de sus varias áreas temáticas, como del “Portal del Hispanismo”, que todos conocemos y visitamos a menudo).

Como era fácil esperar, la comparación de páginas de índole similar, pero de tan diferente aspecto y estructuración, ha proporcionado no pocos elementos al debate que ha animado el resto del día.

En unos cuantos aspectos, los sitios web de las Asociaciones nacionales se ciñen a las mismas pautas. Todos ofrecen, naturalmente, un amplio abanico de informaciones de carácter institucional: un panorama de su historia, los Estatutos sobre los que se rigen, los miembros que componen la Junta Directiva. Todas, invariablemente, anuncian en sus páginas los próximos congresos de la misma Asociación, y los demás que consideren dignos o de interés para sus socios. Todas, en fin, proporcionan listados más o menos consistentes de enlaces a entidades y organismos internacionales, a otras asociaciones, a proyectos o instituciones de interés local o regional.

Sin embargo, la comparación entre las páginas presentadas ha dado a conocer una serie de diferencias, algunas de cierta importancia. Hay Asociaciones cuya dirección web es rotativa, y cambia de servidor al cambiar el Presidente o el Secretario (AAH y ABH), mientras que otras Asociaciones han adquirido un espacio de dominio y logran mantener la misma dirección con independencia de quienes compongan su Junta Directiva (ACoH, AILASA, AISPI, DHV, SHF y UAIA). No faltan situaciones intermedias: páginas alojadas en el servidor de una universidad, sin que haya necesidad de una vinculación con la Junta Directiva en cargo (ACaH y AHGBI); páginas que pertenecen a una red amplia de entes e instituciones científicas (AJP y SSEH); páginas provisionales mante-

nidas a manera de ficha en el Portal del Hispanismo del Instituto Cervantes (PSH).

En cuanto a la cuestión lingüística, unas Asociaciones subrayan la oportunidad de mantener su página, o una parte significativa de ella, en la lengua local, por las razones más diversas⁸, mientras que la mayoría ha traducido o está traduciendo su web al castellano (y es razonable pensar que tarde o temprano lo hagan todas, pese a las dificultades que el proceso pueda acarrear). Hay Asociaciones que publican el listado de sus miembros, y asimismo su dirección de correo electrónico, llegando en ciertos casos a colgar en Internet la bibliografía de cada uno y el enlace a su página web personal⁹. Otras Sociedades, en cambio, prefieren no publicar la lista de sus socios, y una de las razones aducidas es el temor a que se fomenten fenómenos como el spam o el junk mail¹⁰.

Hay quien edita una revista digital¹¹, con varios grados de apertura a la consulta externa, quien publica en papel o en CD-Rom las Actas de sus coloquios¹², quien no las publica, subrayando el clima de intercambio y debate libre que caracteriza sus encuentros (AHGBI). Ciertas Asociaciones ofrecen servicios complementarios, tales como señalar becas y ofertas de empleo en las universidades de su país¹³ o inventariar los cursos de lengua, literatura y cultura española, hispanoamericana y portuguesa que se imparten en sus universidades¹⁴. Unas mantienen lazos especiales con el mundo de la enseñanza pre-académica, invirtiendo en la formación del profesorado o firmando convenios con asociaciones de profesionales del sector (ABH, AISPI y SHF), otras se están abriendo a la relación con artistas, escritores, traductores y promotores culturales de su país¹⁵. Hay una Sociedad que permite el pago de la cuota en línea¹⁶, mientras que otras, de hecho la mayoría, difunden en la Red sus circulares y boletines internos. Un grupo de Asociaciones actualiza su página sirviéndose de gestores de contenido relativamente avanzados, otro grupo sigue con el sistema más tradicional de la copia mirror del sitio en el ordenador de un encargado y el subsiguiente envío al servidor mediante programas de FTP.

El variadísimo panorama trazado es un buen botón de muestra de la diversidad de aproximación y de “filosofía” de las Asociaciones a la hora de montar e implementar sus páginas. El objetivo principal del II Encuentro de

Presidentes de Asociaciones Nacionales de Hispanistas era justamente el de barajar la hipótesis de crear un webring, o sea un “anillo de sitios” del hispanismo mundial, que enlazara tanta diversidad sin pretender anularla ni diluirla, antes bien, defendiéndola como un valor.

¿Cuáles serían, entonces, los principales objetivos de este webring? Podemos intentar sintetizarlos de la forma siguiente:

- vincular las principales Asociaciones nacionales de hispanistas y constituir una especie de central de conexión, un consorcio intelectual y científico, un lugar de aglutinación para el hispanismo;

- facilitar la comunicación y el mantenimiento de los lazos entre las diferentes Asociaciones, punto en el que varios presidentes o delegados que han asistido al Encuentro han vuelto a incidir una y otra vez;

- fomentar un espíritu de colaboración entre pares, que no se rija a base de jerarquías establecidas; un sistema que logre sobrevivir sin organigrama, y para el que no se ha manifestado la menor intención de designar cargos ejecutivos ni de fundar una asociación más;

- proporcionar una visibilidad y notoriedad mayores para nuestras actividades, estimulando una circulación más rápida y eficaz de los anuncios de congresos o de otras iniciativas que cada Asociación considere de interés general;

- y en último, quizá ya mucho más adelante, el anillo podrá favorecer y auspiciar la condición de recursos e informaciones en posesión de los varios integrantes (como, y destaco que es un ejemplo y nada más, sobre el que se podría discutir y, en efecto, ya se ha hecho, el listado de los miembros con su correo electrónico, o bien, mirando más lejos, bancos de datos, bibliografías, recursos informatizados).

Entre otras que no voy a recordar, se ha evocado para este “anillo” virtual la metáfora de la agorá ateniense, espacio de la sabiduría intelectual, pero también lugar de encuentro abierto, accesible y público, aunque al mismo tiempo circunscrito y sobre todo identificable, reconocible, localizable, ya sea por los que transitan por allí habitualmente, ya sea por los visitantes ocasionales y de paso.

Como siempre, de los buenos propósitos hay que pasar a la práctica, y convertir este proyecto de un anillo en algo más que en una declaración de intentos. Los pasos que se tendrían que dar, entonces, podrían quedar resumidos más o menos así:

- informar del proyecto a las Asociaciones mediante circulares o encuentros en ocasión de sus respectivos congresos;
- comunicar la eventual adhesión de cada Asociación a las demás interesadas en integrar el anillo;
- construir y lanzar el webring, siguiendo este camino:
- ubicarlo en la Red, eventualmente con dominio propio;
- crear un logo unívoco y reconocible;
- conseguir la cooperación de entidades no nacionales, como la AIH, la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la Fundación Duques de Soria, el Instituto Cervantes u otras que estén dispuestas a ofrecer su apoyo;
- estudiar el diseño de la página y encargar su realización;
- enlazarla con los sitios de las demás Asociaciones integrantes y con las páginas de las entidades cooperantes;
- enlazar los sitios de las Asociaciones integrantes con la página del anillo;
- recoger las eventuales solicitudes de agregación al anillo por parte de Asociaciones que no hayan estado presentes en este Encuentro, aceptándolas o, en su caso, rechazándolas, según las características de dichas Asociaciones se ajusten o no a los criterios que se establezcan para formar parte del anillo mismo ¹⁷.

No se trata, evidentemente, de algo que pueda entrar en función en tiempos brevísimos. Sin embargo, las barreras tecnológicas que nos separan hoy no parecen insuperables, y por cierto no lo van a ser en el futuro, gracias también al soporte que ya nos han garantizado entidades que no sólo contribuyen económicamente, sino que nos ofrecen sus competencias y sus estructuras.

En nombre de los que asistieron al Encuentro, no me queda nada más que expresar mis mejores deseos para que estas noticias y propuestas de estudio que elaboramos lleguen a los miembros de todas las Asociaciones de Hispanistas. Cultivo la esperanza de que este anillo no sea o no se convierta en una “sortija del olvido”, por citar a un dramaturgo del Siglo de Oro, sino que pueda contribuir al crecimiento del hispanismo internacional y a la consecución de nuestros fines científicos y relacionales.

Alessandro Cassol

Secretario-tesorero de la AISPI – Associazione degli Ispanisti Italiani

1. Una primera versión del presente informe fue leída el día 10 de julio de 2007, en el Auditorio Miguel de Unamuno del Centre Malesherbes de la Université de Paris IV – Sorbonne Nouvelle, en el marco de los trabajos del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas.

2. En adelante, para evitar confusiones, voy a usar la sigla ACaH, para indicar la Asociación Canadiense, y la sigla ACoH, para la Asociación Coreana.

3. El Presidente de AISPI no pudo intervenir por una serie de compromisos académicos, y me encargó que asistiera al Encuentro en su lugar. Les agradezco a los demás participantes que me hayan elegido para referir a los socios de la AIH el contenido del Encuentro.

4. La dirección va a cambiar dentro de poco, ya que en mayo de 2007 ha cambiado la Junta Directiva.

5. En el momento en que se extiende esta relación (finales de julio de 2007), la PSH no tiene todavía su página web, sino que la está diseñando. Sin embargo, desde el 2004, deja constancia de sus órganos directivos y de las variadas actividades que patrocina en el Portal del Hispanismo del CervantesVirtual (véase <http://hispanismo.cervantes.es/Asociaciones_ficha.asp?DOCN=37>).

6. La AHGBI y la AJH se fundaron en 1955, incluso antes que la propia AIH, creada en 1962. A 1963 se remonta la SHF, a 1964 la Asociación Canadiense, a 1969 la SSEH, a 1973 la AISPI, a 1974 la UAIA (que incluye asociaciones fundadas nada menos que en 1920 y 1931), y así sucesivamente.

7. Hay asociaciones (ACaH, AHGBI, AJH, PSH, SSEH y UAIA) que celebran un congreso o una jornada de estudios cada año; una que lo celebra dos veces en un trienio (AISPI); otras cada dos años (ABH, AILASA y DHV, SHF); y una cuya frecuencia es trianual (AAH). Excepcional es el caso de la Asociación Coreana, que suele celebrar cuatro congresos al año.

8. Me refiero a ABH, ACoH, AHGBI, AILASA, AJP y DHV.

9. Destaca en este sentido la AISPI, cuyos miembros envían su propia bibliografía a la Junta Directiva, que a su vez se ocupa de colgarla en el sitio. Otras Asociaciones que proporcionan el listado completo de sus miembros son ABH, ACaH, ACoH, PSH y SHF. Esta última difunde en Internet también la bibliografía de sus miembros desde 1970. La PSH tiene la intención de montar una base de datos bibliográfica de sus socios. Distinto es el caso de la DHV, que mantiene una importante bibliografía general sobre los más variados campos del hispanismo, pero que no se limita a registrar la producción científica de sus miembros.

10. La SHF, por ejemplo, ha decidido publicar las direcciones de correo de sus miembros en el formato <nombre.apellido_AT_universidad.fr>, donde “_AT_” sustituye la arroba: eso impide el funcionamiento de ciertos programas especializados en capturar direcciones de correo en Internet, para luego volcarlas a listas de distribución masiva indeseadas.

11. Es de notar el caso de la ACaH, que edita la Revista Canadiense de Estudios Hispánicos, de muy larga tradición impresa, y ahora accesible, en parte al menos, a través de su página web. Otras

Asociaciones publican revistas cuyo contenido aparece resumido en su sitio mediante el índice de cada volumen (aunque, en ciertos casos, está disponible un artículo entero) o un resumen de cada artículo. De especial interés es el caso de la ABH, cuya revista *Hispanista* (<www.hispanista.com.br>) es una verdadera publicación periódica en línea. Otras Asociaciones que mantienen una revista son AILASA (*Journal of Iberian and Latin American Studies*) y la AJH (*Hispanica*). La AISPI y la PSH han manifestado la intención de editar en un futuro una revista electrónica.

12. La AISPI ha llegado a un convenio con el CentroVirtual Cervantes, y las Actas de todos los congresos celebrados (y por celebrar) se pueden leer y descargar gratuitamente en la página <<http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi>>.

13. Véase ABH, ACaH, AHGBI, DHV, SHF y SSEH.

14. Lo hacen ACaH, AILASA, AISPI, SHF.

15. Especialmente notable es el caso de la ACaH, que mantiene una sección de su sitio, la llamada “Registro creativo”, donde tienen cabida todas esas figuras, con el consiguiente alejamiento del mundo estrictamente académico que suele integrar nuestras asociaciones.

16. Otra vez se trata de la ACaH, que ofrece un sistema de pago a través de un sitio securizado.

17. Por ejemplo, en el transcurso del XVI Congreso de la AIH, los representantes de las Asociaciones de hispanistas de Israel y Grecia se declararon potencialmente interesados en integrar el anillo y pidieron que se les mantuviera informados acerca de su eventual constitución.

Crónica del XVI Congreso de París

Desde el V Congreso de Burdeos en 1974, no se había vuelto a celebrar un congreso de la AIH en Francia. Con verdadero entusiasmo París acogió el XVI Congreso del 9 al 13 de julio de 2007. Dicha manifestación fue auspiciada por un consorcio de universidades de París y alrededores, a través de sus departamentos de estudios hispánicos y latinoamericanos (Sorbonne Nouvelle Paris III, Paris-Sorbonne Paris IV, Paris VII-Denis Diderot, Paris 8 Vincennes-Saint-Denis, Paris X-Nanterre, Paris XII-Val de Marne, Paris XIII-Villetaneuse, Cergy-Pontoise, Marne-la-Vallée, Versailles-Saint-Quentin).

El acto solemne de apertura tuvo lugar en el Grand Amphithéâtre de la Sorbonne, bajo el patrocinio de S.A.R. la Infanta doña Margarita de Borbón y el Excmo. Sr. Don Carlos de Zurita, Duques de Soria, y en presencia de sus excelencias, Embajadores y Embajadoras de España y América Latina; del Magnífico Rector de las Universidades de París, el Sr. Maurice Quénet; de los Rectores de las Universidades organizadoras; del Presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas, Jean-François Botrel, y de la Junta de la AIH; del Presidente de la Sociedad de Hispanistas Franceses, Georges Martin; del Director del Instituto Cervantes; del Director de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; del Presidente de la Asociación de Academias de Lengua Española; del Secretario General y de la Secretaria Académica del XVI Congreso, Pierre Civil y Françoise Crémoux y de los miembros de la CLO. El histórico anfiteatro se llenó de un numeroso público de hispanistas del mundo entero, muy alegre de encontrarse en la capital francesa. El Presidente Jean-François Botrel acogió a los participantes con un brillante discurso de bienvenida, que abría una perspectiva humanista y ambiciosa tanto a los trabajos del Congreso como al futuro del hispanismo mundial. El prestigioso profesor del Collège de France, Roger Chartier, presentado por Pedro M. Cátedra, dictó la conferencia plenaria inaugural, titulada “Entre páginas y tablas: las desventuras de Cardenio”, en la que insistió en la fructífera relación entre estudios históricos y estudios literarios.

Las demás conferencias plenarias corrieron a cargo de Melchora Romanos (Universidad de Buenos Aires), “Sólo uno en el mundo gongoriza: Presencia del gongorismo en el teatro del Siglo de Oro”, Francine Masiello (University of Berkeley) “Los sentidos y las ruinas”, Joseph Snow (Michigan State University), “Viejas marginadas en el patriarcado medieval español”, y José Carlos Mainer (Universidad de Zaragoza), “La resurrección de Lázaro: variaciones contemporáneas de un tema en la literatura hispánica”. Además de las plenarias, también tuvieron gran acogida las tres mesas redondas: “Edición, lecturas y bibliotecas electrónicas” presidida por Darío Villanueva (Universidad de Santiago de Compostela / Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes), “La pedagogía del español: docencia y tradiciones nacionales” presidida por Jorge Urrutia (Director académico del Instituto Cervantes), “Historia cultural e historia del libro y de la prensa” presidida por Trevor J. Dadson (Queen Mary College, University of London).

1. Sesión inaugural del Congreso en el Grand Amphithéâtre de la Sorbona
2. Sesión inaugural del Congreso en el Grand Amphithéâtre de la Sorbona
3. Acto solemne de apertura en la Sorbona
4. Cóctel de bienvenida
5. Sesión de trabajo en el Centro Malesherbes
6. Algunos miembros de la nueva junta de la AIH
7. Los jardines del Senado en el Palacio de Luxemburgo
8. Recepción de clausura en los salones de Boffrand del Senado



1



2



3



4



5



6



7



8

En los cinco días del Congreso, los casi setecientos participantes con comunicación, procedentes de Europa, Norteamérica, América Latina, Medio Oriente, Asia y África acudieron a las sesiones de trabajo, mesas redondas y asambleas generales en el Centro Malesherbes de la Universidad de París IV, que ofreció las mejores condiciones tanto para el trabajo académico como para los encuentros amistosos. El miércoles se trasladó el Congreso a la Universidad de París X-Nanterre para volver el jueves al Centro Malesherbes.

El programa del Congreso, estructurado alrededor de las 5 conferencias plenarias y 3 mesas redondas ya mencionadas, dio cabida también a encuentros de investigadores, y sobre todo a 150 sesiones paralelas de comunicaciones. Entre los temas específicos del XVI Congreso destacaban los de: Nuevas orientaciones de la crítica literaria, Prácticas contemporáneas de la traducción, Las literaturas hispánicas y la literatura general y comparada, Historia cultural e historia literaria, Tópicos identitarios nacionales, Prensas e ideas políticas, Lenguas y literaturas en contacto, Circulaciones y mestizajes culturales, París y el exilio hispánico, Memoria-testimonio-autobiografía, Las literaturas del yo, y Estudios de género, estos tres últimos suscitando particular interés entre los congresistas.

El trabajo intelectual no fue la única actividad de la semana: aunque no pretendió competir con el amplísimo programa cultural y las innumerables propuestas de la Ciudad Luz, la CLO ofreció a los congresistas varias ocasiones de encontrarse con un vaso en la mano después de una jornada laboral generalmente intensa. La embajada de España recibió magníficamente en sus salones y jardines para la primera noche del Congreso, el lunes 9 de julio. Hermanando trabajo intelectual y festividades, varias instituciones ofrecieron actividades complementarias: así el martes 10 de julio, el acto de inauguración del Cilengua se completó en el Centro Malesherbes con un vino español, y a final de la tarde la Bibliothèque Mazarine propuso una visita guiada y una exposición de libros antiguos de sus fondos, libros de los siglos XV, XVI y XVII en relación con España y América Latina. El miércoles, la Universidad de París X-Nanterre que acogía el Congreso organizaba una exposición de carteles de la Guerra Civil para acompañar las reflexiones del día. El jueves, las Embajadas latino-

americanas y la CLO recibían a los congresistas, para un coctel en el cual la multitud de presentes se instaló con mucho gusto en los hermosos jardines de la prestigiosa Maison de l'Amérique Latine del Boulevard Saint-Germain. El viernes 13 de julio y último día del Congreso, se inauguraba la nueva presidencia de Carlos Alvar y se cerraba la semana con una recepción patrocinada por el Sénat de la República francesa, en los suntuosos salones de Boffrand del Palacio del Luxembourg. La despedida solemne a los congresistas bajo los oros republicanos se enlazó con la celebración de la fiesta nacional francesa, ya que la noche del 13 al 14 de julio es tradicionalmente una noche de bailes en los cuarteles de bomberos y las plazas parisinas. Algunos cuentan que el Congreso se cerró solamente al alba, con las últimas notas de música bajo bombillas "bleu-blanc-rouge"...

No terminaremos el repaso a tan intensa semana sin mencionar la omnipresencia alegre y la entrega entusiasta de los jóvenes "voluntarios" que recibieron el cariñoso apodo de "pollitos" por sus camisetas amarillas; cabe insistir también en el apoyo de muchas instituciones sin cuya ayuda no habría sido posible la organización de tan concurrido congreso que deja recuerdos imborrables a todos sus participantes... ¡y a sus organizadores! Y reiteramos los sinceros agradecimientos de la CLO a la Fundación Duques de Soria, al Instituto Cervantes, a las universidades participantes y en especial a la Embajada de España en Francia por su generosa colaboración.

Françoise Crémoux y Pierre Civil

Secretaria Académica y Secretario General de la

Comisión Local Organizadora del XVI Congreso de la AIH

El XVII Congreso de la AIH: Roma, 2010

El XVII Congreso de la AIH, tal y como se votó en la Asamblea General celebrada en París, tendrá lugar en Roma del lunes 19 al sábado 24 de julio de 2010. Las universidades promotoras son Roma "La Sapienza", Roma "Tor Vergata" y Roma "San Pio V", con el apoyo de varias entidades italianas y españolas. La Secretaria de la Comisión Local Organizadora (CLO) es Patrizia Botta (patrizia.botta@uniroma1.it). En su momento, la CLO de Roma enviará una primera circular con información específica sobre el Congreso, sus temáticas privilegiadas y los procedimientos y fechas de inscripción.

Invitamos a todos los socios a que estén pendientes de este evento para que realicen su inscripción y la actualización de sus cuotas de asociados con la debida oportunidad pues, en esta ocasión, la Junta Directiva de la AIH y la CLO de Roma han decidido limitar el número de ponencias que serán aceptadas. De esta forma, se podrá tener un congreso más fructuoso y eficaz.

IN MEMORIAM

Maxime Chevalier (1925-2007)

Formas tradicionales y literatura (Santander, UIMP, 1993) fue el significativo título elegido por Maxime Chevalier para su discurso de investidura como doctor honoris causa por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Ahora que acaba de dejarnos, me resulta inevitable recordar aquel día de ese agosto santanderino en el que me cupo el honor de hacer la *laudatio* de uno de los grandes maestros de la Filología. Nada me resultó más sencillo, al tratarse, como dijera Gracián Dantisco, de una ceremonia por merecimiento, en la que todas y cada una de las publicaciones, que ya entonces sobrepasaban el centenar, demostraban la máxima altura expositiva y el mayor rigor académico. Su lección fue un claro ejemplo de esa elegancia y sencillez que caracterizaron siempre el estilo de Maxime Chevalier, quien huyó, en sus trabajos y en su propia vida, tanto de la retórica huera como del énfasis gratuito, resumiendo, en pocas y breves palabras, los resultados de una investigación amplísima de la que siempre detraía la ganga de su armadura.

Los trazos de su historial académico se inician con sus primeros estudios en Montpellier y en el Liceo Louis Le Grand de París, lugar donde realizó posteriormente sus estudios universitarios en la Escuela Normal Superior, interrumpidos, a causa de la guerra, entre 1939-1945. Agregado y Catedrático de Español en Enseñanza Media, tras la lectura de su tesis doctoral en la Universidad de Burdeos III, pasó a ser allí “maître de conférences”, asesor del Consejo Científico, Director de la Sección de Lenguas y Civilización Extranjeras, y Catedrático en activo desde 1967 a 1990, pasando luego a la categoría de Emérito. Su vinculación a esa Universidad cristalizó particularmente en su puesto como director del Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos y como presidente del Consejo de Redacción del *Bulletin Hispanique*, donde imprimió su sello y del que recibió un amplio y nutrido *Hommage*, publicado en 1993, con numerosos trabajos de sus amigos y discípulos.

La serie de distinciones recibidas, desde la Orden de Isabel la Católica o la de miembro correspondiente de la Real Academia Española, entre otras, se vio agrandada con la obtención del Premio Antonio de Nebrija por la Universidad de Salamanca en 1993. Pero es sobre todo el aval de sus publicaciones el que acredita su excelencia como investigador y maestro de la Historia de la Literatura Española, particularmente en lo que atañe al Siglo de Oro, desde su monumental tesis doctoral publicada en 1966: *L’Arioste en Espagne (1530-1650). Recherches sur l’influence du “Roland Furieux”*^v. En el prólogo a esa obra, que superó con creces los trabajos previos de Toffanin, Fatini y Sansone, se confesaba discípulo del histo-

riador Lucien Febre, quien le había enseñado que los hombres del siglo XVI no razonaban forzosamente igual que los del XX, así como de Ramón Menéndez Pidal, de quien aprendió cuanto atañía al estudio de la poesía tradicional. Esa tesis, todavía vigente y no superada, ofrecía ya en su almendra mucho de lo que desarrollarían sus estudios posteriores, pues en ella no sólo indagaba sobre fuentes e influencias, sino sobre los géneros literarios y su permeabilidad. Y la escribió desde una perspectiva que se cifraba en la interpretación y lectura que de la obra ariostesca hicieran los escritores españoles de los siglos XVI y XVII, aportando una nueva luz sobre la obra de Ercilla, Balbuena o Miguel de Cervantes, entre otros. Chevalier demostraba en ese estudio la evolución histórica de un modelo, desde la admiración inicial a su conversión posterior en sujeto de burlas, centrando su análisis en cuanto supuso al respecto la preceptiva aristotélica. Pero sus conocimientos no se limitaron a ese período, abarcando desde la Edad Media hasta nuestros días, pues este hispanista francés fue además un lector infatigable y de memoria prodigiosa, que gustaba tanto de la lectura de Montaigne, Chateaubriand y Proust, como de la del *Quijote* o los novelistas rusos del XIX, pero sobre todo de la delicia mutable de los cuentos transmitidos oralmente como los que él mismo había oído contar a sus abuelos.

Su interés por la literatura oral que vive en la escrita, por la historia de la recepción y por la literatura comparada, se añadió al tronco fundamental de sus indagaciones sobre las relaciones entre folklore y literatura, materia de la que fue maestro indiscutible y adelantado en conocimientos y métodos. El rastreo de los cuentos en los distintos géneros del Siglo de Oro ha conformado una larga serie de publicaciones que configuran además uno de los pilares mejor sustentados para la historia del conceptismo, como muestra su libro *Quevedo y su tiempo. La agudeza verbal* (Barcelona, Crítica, 1992). Entre sus muchos trabajos sobre el tema, cabe recordar *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro* (Madrid, Gredos, 1975), *Folklore y Literatura: el cuento oral en el Siglo de Oro* (Barcelona, Ed. Crítica, 1978), *Cuentos españoles de los siglos XVI y XVII* (Madrid, Taurus, 1982), *Tipos cómicos y folklore. Siglos XVI y XVII* (Madrid, Ed. 6, 1982), y *Cuentos folklóricos en la España del Siglo de Oro* (Barcelona, Crítica, 1983).

Aparte habría que considerar sus trabajos en colaboración con Beatriz Chenot, con quien editó los *Cuentos* de Juan de Arguijo (Sevilla, Diputación Provincial, 1979) y, en particular, los realizados junto a Julio Camarena y María del Pilar Cuartero. Con el primero, publicó los cuatro volúmenes del *Catálogo tipológico del cuento folklórico español (1995- 2003)*, riquísimo venero que venía a completar, matizar y ampliar los recogidos por Arne-Thompson o los analizados por Todorov. Esa magna obra mostraba además la riqueza que el ámbito hispánico ofrecía al respecto, presentando versiones orales en castellano, tanto en España como en América, además de en catalán, gallego, vascuence y portugués. El volumen dedicado a los *Cuentos maravillosos* (1995) agrandaba considerablemente los catálogos anteriores de Ralph S. Boggs para los castellanos y de Josep M. Pujol para los escritos en catalán, demostrando que “los argumentos folklóricos no se detienen ante fronteras administrativas ni lingüísticas”. Así lo prueba el cuento “*Fresas bajo la nieve*”, igualmente vivo en las lenguas peninsulares e iberoamericanas y en la de los sefarditas.

Maxime Chevalier trabajó además, desde 1982, con María del Pilar Cuartero, formando un par envidiable en el que se fundían la filología clásica con la hispánica, editando ejemplarmente obras como las de Juan Timoneda y Juan Aragonés, *Buen Aviso y Portacuentos y El sobremesa y alivio de caminantes* en 1990, o la *Floresta* de Melchor de Santa Cruz en 1997. Desde su primer artículo en 1955 sobre la primera traducción francesa del *Buscón*, este gran hispanista francés demostró con creces el apasionante viaje de las palabras aladas, que vuelan por encima de lenguas y fronteras y pasan de lo oral a lo escrito, en un interminable viaje de ida y vuelta que puede servir también de paradigma vital en estos tiempos convulsos en los que el océano global invita, paradójicamente, a crear fronteras artificiales cada vez más estrechas, donde nunca las hubo.

Gracias a él conocemos mejor la vida del refrán, el adagio, la sentencia, el chiste o el cuento, y sabemos mucho más de cómo escribían y leían los hombres del Siglo de Oro, sobre todo Cervantes, a quien tanto leyó este profesor de Burdeos que dejó vacío, el pasado 20 de agosto, un largo sendero recorrido con tanta exactitud en el fondo como elegancia en la forma.

La Asociación Internacional de Hispanistas debe mucho a su legado como investigador y a su presencia como socio, pues no olvidemos que, además de los trabajos presentados por él en distintos congresos, los del celebrado en 1974 en la Universidad de Burdeos, fueron editados tres años después en su nombre y en el de François López, Joseph Pérez y Noel Salomón.

Chevalier supo trazar un puente entre el pasado y el presente, acercándonos de manera magistral a la vida literaria, tanto culta como popular, de los siglos XVI y XVII. Él nos enseñó a distinguir entre nuestra mirada y la de los hombres y mujeres de aquel tiempo, pero tratando siempre de que pudiéramos escuchar sus voces sobre el blanco de la página como si fueran las de nuestros contemporáneos. Al igual que el autor del *Quijote*, Maxime Chevalier supo combinar la disciplina con la sonrisa escéptica aprendida de Ariosto, analizando la obra artística con una libertad que él mismo calificó de “*temperée*”, mezclando sabiamente lo natural del ingenio con las normas del arte.

Aprendamos la lección de este gran maestro, procurando superar su pérdida, como decía Montaigne en su ensayo “*De la tristeza*”, con la reflexión a que invitan los trabajos y los días de un gran hispanista: Maxime Chevalier. Descanse en paz.

Aurora Egido

Presidenta de Honor de la

Asociación Internacional de Hispanistas

Abdallah Djbilou (1953-2007)

Ha fallecido en Madrid en noviembre de 2007 el conocido hispanista marroquí Abdallah Djbilou a causa de un cáncer del que se estaba tratando en los últimos meses.

Abdallah Djbilou pertenecía a la primera generación de hispanistas formados en la universidad marroquí que llegaría a dirigir las cátedras de las Facultades de Letras de Rabat, Fez o Tetuán. Nacido en una localidad próxima a Tánger, Suk el Had el Garbía, en 1953, cursa sus estudios de licenciatura en la Facultad de Letras de Rabat en 1973.

Profesor de enseñanza media en el liceo Muley Idris de Fez y en el Centro Cultural de aquella capital en 1974, se traslada a Madrid, en cuya Universidad Autónoma presenta su tesis doctoral en 1981 bajo la dirección de los profesores José Manuel Rozas y José Luis Varela. El título de la misma versó sobre *El tema árabe en la poesía modernista hispanoamericana*. Este estudio le llevaría a publicar varios trabajos como fue su libro *Diwan modernista. Una visión de Oriente*, editado por Taurus en su colección *Temas de España*, en Madrid, 1986.

Otros títulos de las antologías que publicó fueron: *Al-Andalus en la creación poética marroquí actual (en árabe)*. Tetuán, 1988; *Tánger puerta de África*. Antología de textos literarios hispánicos. Madrid, 1989; *Temática árabe en las Letras Hispánicas*. Tetuán 1996; *Crónicas del Norte. Viajeros españoles en Marruecos*. Tetuán, 1998; *Florilegio poético sobre Al-Motamid*. Tetuán, 2005.

Catedrático de la Universidad de Tetuán, en su Facultad de Filosofía y Letras ejerció la mayor parte de su docencia: fue jefe del Departamento de Español, Vicedecano y director de la Cooperación y Relaciones Universitarias en el Rectorado de la misma.

Otro aspecto a destacar en su bibliografía es el de traductor de literatura marroquí (*El pan desnudo*, la conocida biografía novelada de Mohammed Chukri, aparecida en 1981, en la editorial Montesinos, que ha alcanzado varias ediciones) y de otras latitudes (*Cuentos de Arabia*, con cerca de treinta autores de los principales países del Golfo, editada en Cádiz, en 2005).

Asimismo publicó versiones de autores de lengua española (Juan Goytisolo, Jorge Luis Borges, Rafael Alberti, etc.) en revistas y periódicos culturales.

Era miembro de la Asociación Internacional de Hispanistas y de otras instituciones y Academias marroquíes y extranjeras.

Su participación en congresos relacionados con la lengua española y con el hispanismo en general han dejado huella fehaciente de su labor como investigador. Su carácter abierto y amante de las dos culturas, la propia y la hispánica, han dejado una huella profunda -y muchos amigos- entre el profesorado de ambas orillas.

Fernando de Ágreda Burillo

Kurt Reichenberger (1922-2008)

Ha muerto el 20 febrero de 2008, en la víspera de su 86º cumpleaños, Kurt Reichenberger, romanista, hispanista, bibliógrafo, editor y eminente académico condecorado con la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio.

Kurt Reichenberger comenzó su carrera académica, como lo pidió la gran tradición de la crítica romanística alemana, por estudios sobre Boecio y sobre un autor de la literatura francesa, Guillaume de Salluste Du Bartas (1544-1590). Pero dentro de poco se dedicó más y más a la literatura española, sobre todo en su época áurea, y esto principalmente como editor de libros. La fundación de la casa editorial Reichenberger en Kassel (Alemania), dirigida por Kurt Reichenberger y su esposa Roswitha, en colaboración con Eva, Klaus y Theo Reichenberger, fue un hecho de importancia singular para el hispanismo mundial. La editorial Reichenberger ha publicado en los últimos 25 años y sigue publicando una cantidad enorme de textos y estudios imprescindibles para el hispanismo internacional, muchas veces en forma de libros ilustrados y bibliófilos.

Al trabajo incansable de Kurt y Roswitha Reichenberger se deben no sólo los volúmenes impresionantes del famoso Manual Bibliográfico Calderoniano (1979 ss.) sino también la fundación de varias series de investigación textual y bibliográfica: *Teatro del Siglo de Oro. Ediciones críticas* (1982 ss.), *Bibliografías y catálogos* (1983 ss.), *Teatro del Siglo de Oro. Estudios de literatura* (1984 ss.). Otras series están dedicadas a temas más generales: *Problemata semiotica*, *Problemata Iberoamericana*, *Exempla lyrica & graphica*, *Perfiles europeos...*

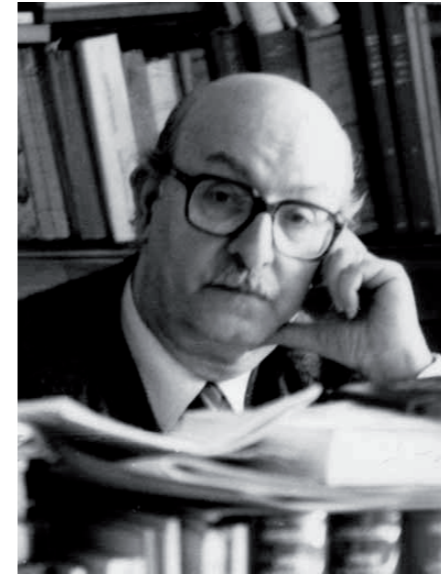
Kurt Reichenberger emprendió con Ignacio Arellano la edición crítica de los autos sacramentales de Calderón (1992 ss.) que ya cuenta unos cuarenta volúmenes; se encargó, entre otros, de la publicación de homenajes a distinguidos representantes del hispanismo como, por ejemplo, José Simón Díaz o Alberto Porqueras Mayo, y de actas de congresos internacionales. Se podía aprovechar, en todas estas actividades, de un amplio círculo de colegas y amigos, del apoyo de su familia y de la propia humanidad. Un documento destacado de esta tertulia eficaz y amical constituye el libro *Spanische Autoren aus sieben Jahrhunderten*, publicado en alemán con prefacio del ministro alemán de Asuntos Exteriores, en el que colaboraron no menos que 69 hispanistas de Europa y América. Que Kurt Reichenberger estaba también abierto hacia el mundo de los nuevos medios demuestra el Coloquio Cervantes virtual (CERVANTES-L@lists.ou.edu) iniciado con A. Robert Lauer en 2006, cuarto centenario de la muerte de Cervantes, donde especialistas de todo el mundo discutieron problemas metodológicos relativos a la interpretación de las obras de Cervantes. Kurt Reichenberger se había dedicado siempre, además del

teatro áureo, a Lope de Vega y Calderón, con preferencia a Cervantes. Fomentó, por lo tanto, estas discusiones también por sus finas aportaciones propias. No por casualidad su último libro, escrito en colaboración con la autora Rosa Ribas, se ocupa de los “mensajes secretos” de Don Quijote (*Ein kryptischer Cervantes*, 2002).

El mensaje que Kurt Reichenberger nos suministra, para un futuro sin él, no es, sin embargo, un mensaje secreto: el trabajo, la afición a la literatura y la amistad son los ingredientes de una vida digna de ser vivida. Por una tal vida Kurt Reichenberger ha merecido el homenaje de más de casi 2300 páginas que le ofrecieron sus colegas y amigos en un congreso internacional sobre Calderón en 2000, año calderoniano. Damos ahora el pésame de la muerte de Kurt Reichenberger a Roswitha Reichenberger y su familia.

Sebastián Neumeister
Universidad Libre de Berlín

Antonio Vilanova (1924-2008)



El día 5 de febrero murió a los 84 años el profesor Antonio Vilanova, catedrático emérito de la Universitat de Barcelona y maestro de innumerables generaciones de estudiantes de la Facultad de Filología, entre los que se cuenta la que estas líneas escribe.

La brillante trayectoria intelectual del profesor Vilanova se inicia en la Universidad de Barcelona con la tesis sobre *Las fuentes y los temas del 'Polifemo' de Góngora*, dirigida por su admirado maestro el prof. Martí de Riquer, y que constituye un estudio de profunda erudición del poeta barroco que obtuvo el Premio Menéndez Pelayo en 1951. El magisterio universitario del profesor Vilanova, iniciado en su ciudad, se extiende después a los Estados Unidos, impartiendo docencia en el *Department of Spanish and Portuguese* de la Universidad de Wisconsin durante los años 1960-1961.

Desde muy joven compaginó sus tareas docentes e investigadoras con las de crítico literario de actualidad en las páginas del semanario barcelonés *Destino* entre 1950 y 1966, actividad en la que destacó por su extraordinaria agudeza, buen gusto y curiosidad intelectual. La publicación no sería lo que es sin la sección fija que Vilanova tituló inicialmente con ademán orteguiano “La letra y el espíritu” y desde el año 1962 “Literatura y sociedad”, donde verán la luz gran cantidad de artículos sobre la literatura española y la mejor literatura europea y norteamericana de aquella época. Fruto de esas colaboraciones son los libros titulados, *Novela y sociedad en la España de la posguerra* (1995) y *Poesía española del 98 a la posguerra* (1998), que publicó ya jubilado de sus tareas universitarias.

Además, Vilanova, lector insaciable y certero, seguía atentamente el pulso de la literatura catalana de aquellos años difíciles con múltiples artículos dedicados a Pla, Sagarra, Espriu o Carner, recogidos en *Auge y supervivencia de una cultura prohibida* (2005), que fue su última publicación. Entre sus obras sobresale la atención prestada al estudio de las fuentes erasmistas en Cervantes, *El Lazarillo* y Quevedo, que cristaliza en uno de sus libros más eruditos, *Erasmus y Cervantes* (1989). Destacan también los estudios sobre literatura de los siglos XIX y XX dedicados a la Clarín, Unamuno, Valle-Inclán, Delibes, Cela, Sánchez Ferlosio o Ana M^a Matute, entre otros muchos en los que siempre atinó a analizar la cuestión medular de sus obras. Y en la literatura universal también Faulkner, Huxley, Sarte, Camus, Virginia Wolf, Mann fueron leídos y analizados por él con extraordinario talento y buen gusto desde las páginas de la mencionada publicación barcelonesa.

Fue secretario perpetuo del Premio Nadal y miembro del jurado del

Ramón Llull de literatura catalana hasta su muerte. Miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la Real Academia de Buenas Letras. Asimismo fue miembro destacado de la Asociación Internacional de Hispanistas y Presidente de la comisión local encargada de organizar el X Congreso, que se celebró en la Universitat de Barcelona el verano de 1989 con la asistencia de más de 500 congresistas.

Su importantísimo ejemplo intelectual ha dejado honda huella en muchos de sus discípulos y el legado material de su espléndida biblioteca de más de 22.000 volúmenes, catalogados por becarias de nuestro departamento, que junto a sus discípulos compartieron y aliviaron su soledad muchas horas estos últimos años, fue donada generosamente en su día por el profesor Antonio Vilanova a la Universitat de Barcelona, a la que se sentía estrechamente vinculado, y que será seguro el hilo de la memoria que nos mantendrá unidos en la tarea de dar a conocer la literatura a los jóvenes estudiantes de hoy que no tuvieron la fortuna de recibir directamente su magisterio.

Descanse en paz.

Marisa Sotelo Vázquez

Profesora titular de Literatura Española

Universitat de Barcelona

Rafael Lapesa (1908-2001)

Rafael Lapesa, vicepresidente (1965-71), presidente (1974-77) y presidente de honor (desde 1977) de la Asociación Internacional de Hispanistas, tenía casi 93 años en el momento de su muerte. Tal vez por esa razón, su imagen se reviste en el recuerdo de hombre maduro, anciano e incluso grave (“todo se torna graveza cuando llega al arrabal de senectud”). La celebración del centenario de su nacimiento ha aportado otros matices a su propia persona y a la ciudad en la que vivió sus primeros ocho años.

Rafael Lapesa Melgar, don Rafael, nació en Valencia en 1908. Su padre había fundado centros de segunda enseñanza en diferentes puntos de la Comunidad Valenciana antes de dirigir “colegios ajenos en la quijotesca infinitud de la Mancha y en el ascético rigor de las serranías y meseta de Ávila”. Él no llegó a ir al colegio; paradójicamente, su formación primaria la recibió en su propia casa y fueron sus hermanas mayores las encargadas de enseñarle a leer y a escribir. También fue en Valencia donde leyó por primera vez, a la edad de siete años, *La vida es sueño* y, según él mismo cuenta, la obra le entusiasmó de tal modo que la aprendió de memoria y llegó a construir un pequeño teatro con los personajes, a los que daba vida con su propia voz (“Y en aquel mínimo teatro del mundo dirigí una y otra vez los movimientos de mis figurillas, acompañándolos con la lectura de versos que sólo entendía a medias, pero que envolvían la anécdota del argumento en un halo de mágico misterio y elevadora trascendencia”). En Valencia compartió doctorado honoris causa con Manuel Alvar en el año 1984 y a la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes ha ido a parar la totalidad de su legado intelectual: biblioteca personal, materiales de trabajo y copiosa correspondencia en la que está contenida la historia del Hispanismo de buena parte del siglo XX. También allí se está preparando la necesaria bibliografía de la totalidad de su obra, de la que sólo existe la publicación que la Universidad de Murcia hizo a finales de los años ochenta.

Después de cumplir los ocho años, Rafael Lapesa se trasladó a Madrid con su familia, donde se incorporó a la enseñanza reglada en el Instituto Cardenal Cisneros y después a los estudios universitarios en la Universidad Central de Madrid mientras trabajaba en una oficina todas las mañanas (“cursé por libre la licenciatura en Letras y sólo pude asistir a las clases que se daban por la tarde”). Se licenció con premio extraordinario en 1927 y obtuvo el doctorado en Filosofía y Letras en 1931.

Su actividad en el Centro de Estudios Históricos (“Cuando en 1925 empecé a frecuentarlo, el Centro estaba instalado en un modesto hotelito de la calle de Almagro...Lo rodeaba un descuidado jardín, grato en su

abandono”), en el que entró a trabajar con Menéndez Pidal en 1927, le brindó la oportunidad de tener dos maestros, Américo Castro y Menéndez Pidal. De ellos procede la impronta histórica que caracteriza a su obra; no sólo a trabajos generales como la *Historia de la lengua española*, sino a los muchos que escribió sobre las diferentes etapas de su constitución. De genuino historicismo están hechos los magistrales artículos que son armazón de la nunca concluida *Sintaxis histórica* (su obra más personal, sin duda), contenedores de un corpus de trabajo no superado aún, así como la labor dedicada a la lexicografía histórica, campo en el que se inició como investigador. En el Centro trabajaban figuras como Navarro Tomás, Elías Tormo, Manuel Gómez Moreno, Eduardo de Hinojosa, Julián Ribera, Jaime Oliver Asín, Antonio García Solalinde, Federico de Onís, Vicente García de Diego, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Samuel Gili Gaya, Amado y Dámaso Alonso, Manuel Sanchis Guarner, Margot Arce, entre otros, así como Pilar Lago (“a quien don Ramón, con supremo acierto, asignó una mesa frontera de la mía para que preparase textos críticos de Berceo”), con la que se casó. Durante su estancia fueron profesores visitantes Karl Vossler, Leo Spitzer, Marcel Bataillon, Salvatore Battaglia, C. Carroll Marden y una larga lista que muestra los estrechos lazos que unían a esta institución con el Hispanismo europeo y americano del momento.

Estuvo siempre muy vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, lo que explica que la coeducación fuera para él un hecho natural; jamás hizo distinciones por razón de la naturaleza masculina o femenina de sus colaboradores y esa consideración igualitaria se ponía de manifiesto al referirse a figuras femeninas de relieve, como Margot Arce o M^a Rosa Lida: en su boca, sus nombres adquirirían la misma sonoridad que los de Dámaso Alonso o Navarro Tomás. De igual raíz nacía su modo respetuoso de entender el mundo y las relaciones humanas, fundado en la medida y corrección más afables que cabe imaginar.

En 1930 ganó oposiciones a Cátedra de Instituto, pero pidió excedencia para continuar en el Centro de Estudios Históricos como colaborador, donde permaneció hasta 1932. Durante esos dos años sustituyó en la Facultad de Filosofía y Letras a Américo Castro en

su estancia como embajador en Berlín, lo que le obligó a preparar una Tesis doctoral de forma algo precipitada (publicado como *El dialecto asturiano occidental en la Edad Media* en 1998 en la Universidad de Sevilla) y a, partir de 1932, al regreso del maestro, le fue confiado un curso introductorio de Historia de la Lengua española como profesor ayudante. En 1932 reingresó a la Cátedra de Instituto. Su destino fue Oviedo, si bien permaneció en Madrid en el Instituto Calderón de la Barca (donde coincidió con Antonio Machado, que era allí catedrático de Francés), pasando durante el comienzo de la guerra al también madrileño Lope de Vega. Fue después movilizado y enseñó las primeras letras a soldados analfabetos como “miliciano de la cultura” (según palabras propias, en entrevista concedida a Magdalena Velasco Kindelán para el *Boletín del Ilustre Colegio oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias*, marzo-abril de 1985). Desempeñó un papel equiparable al de Secretario de lo que quedaba del Centro de Estudios Históricos, con el fin de mantener contacto con la Junta para Ampliación de Estudios, que había pasado a Valencia, donde estaba Dámaso Alonso, pero la guerra civil le apartó de cuanto se había ido construyendo en torno a sus maestros y le llevó a constituirse en solitario eje orientador del estudio histórico integral de la lengua española.

Después de la guerra las nuevas autoridades universitarias se negaron a renovar el nombramiento de profesor ayudante en la Facultad. Tras unos meses en el Instituto Beatriz Galindo, a consecuencia de la depuración pasó a su Cátedra de Oviedo con sanciones que luego fueron borradas. De Oviedo se trasladó a Salamanca, donde estuvo de 1942 a 1947 (en la Universidad contó con alumnos como Manuel Alvar, Tomás Buesa o Carmen Martín Gaité), fecha en que ganó la Cátedra de Gramática Histórica (después denominada Historia de la Lengua Española) de la Universidad Central de Madrid, de la que había sido titular Américo Castro. Desde entonces repartió su tiempo entre la Universidad y la Real Academia Española, con algunas salidas al extranjero: cinco años en Estados Unidos entre el 48 y el 60, sobre todo en las Universidades de Princeton, Harvard (en ésta continuó la labor investigadora que, ante su prematura muerte, le había confiado su amigo Amado Alonso), Yale, Berkeley y Wisconsin; después, en universidades

europeas e hispanoamericanas, principalmente Argentina y México. Se jubiló en 1978, si bien continuó impartiendo cursos monográficos en el Colegio Libre de Eméritos. Dictó un curso sobre Morfosintaxis histórica como Profesor invitado en la Universidad Autónoma de Madrid (1984-85), a la edad de 76 años, en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras, único espacio capaz de dar cabida a los numerosos alumnos congregados para seguir sus clases.

Nombrado académico de la lengua en 1950, ingresó el 21 de marzo de 1954 para ocupar el sillón de la letra *k*. En la Real Academia Española fue secretario perpetuo (de 1964 a 1971), director interino (1988-89); en ella había entrado por concurso, en 1947, en el recién creado Seminario de Lexicografía fundado por Julio Casares, del que después llegó a ser subdirector (1954), y director (1989) a su pesar. Miembro de la Real Academia de la Historia desde 1983, ingresó en 1996 para ocupar la vacante producida por el fallecimiento de Emilio García Gómez.

Su aportación en el campo filológico se ha caracterizado por un gran rigor metodológico, dentro de una concepción de raíz humboldtiana. De Menéndez Pidal adquirió la exactitud en la utilización investigadora de los datos y su contraste en los textos, así como el afán de actualización metodológica, que se concretaba en la superación del positivismo y el idealismo europeos; fue el maestro que dirigió sus pasos hacia la historia de la lengua en su aspecto más propiamente lingüístico; de hecho, la sintaxis histórica del español presidió ininterrumpidamente buena parte de su dedicación académica. De Américo Castro, investigador volcado no sólo en la historia y la literatura hispánicas, sino también atento a la Filología, a la que consideraba “una ciencia esencialmente histórica”, heredó Lapesa la visión del historiador que encuadra los hechos lingüísticos en el marco de la situación cultural y vital del momento correspondiente. Así se refleja en su obra más característica, la *Historia de la lengua española* (1942-1981), en sus trabajos lexicográficos (recopilados en *Léxico e historia I. Palabras I y II. Dicionarios* [1992], sin olvidar su formidable labor al frente del *Diccionario histórico* de la Real Academia Española, así como en la investigación minuciosa que a lo largo de toda su vida dedicó a la elaboración del monumental

e inacabado *Glosario de voces ibero-románicas*, de importancia capital para todas las variedades románicas peninsulares) y en los dedicados a la *Morfosintaxis histórica del español* (reunidos y publicados conjuntamente en 2000). Por otra parte, la concepción integral de la Filología emanada del propio Centro de Estudios Históricos, hizo posible que Lapesa dedicara trabajos rigurosos a la obra de literatos insignes como Garcilaso o el Marqués de Santillana, además de numerosos artículos sobre poetas y prosistas de ayer y de hoy. En todo caso, los brillantes estudios dedicados a la formación de la koiné castellana, de un lado, y el español de América en todas sus dimensiones, de otro, son los núcleos más consistentes de su obra histórica que, compendiados en su inigualable manual, apoyó continuamente con eruditos trabajos de especialización recopilados en buena medida en su *Estudios de historia lingüística española* (1987). Pese a todo, hay en su manual muestras de tenaz labor investigadora, como la reflejada en las últimas ediciones en torno al trascendental cambio de orientación comprendido entre los *Monumenta Linguae Ibericae* de Emil Hübner (1895) y los *Monumenta Linguarum Hispanicarum* de Jürgen Untermann (1987-98) en relación con la situación peninsular prerromana, tarea apenas abordada por hispanistas, o la continuada revisión de cuantos datos iban siendo aportados a la reconstrucción de los orígenes lingüísticos castellanos e hispánicos. A lo largo y ancho de su actividad como profesor fue integrando en el aula, con invariable entusiasmo, los resultados de su actividad investigadora, dibujando con rigor su concepción del cambio lingüístico como proceso paulatino, como “prolongado coexistir de tendencias que afectan a unas u otras partes del sistema”.

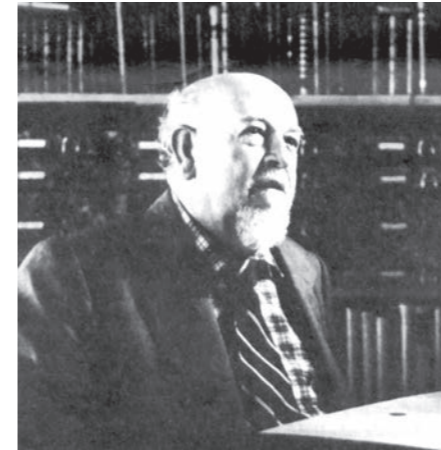
Se puede decir que el legado filológico de Rafael Lapesa, aún por estudiar, es de un alcance excepcional en la historia de la filología y del pensamiento hispánicos. Quizá por el hecho de haber nacido en una generación que ha quedado enmarcada entre otras dos realmente relevantes, la del Catorce y la del Veintisiete, en “tierra de nadie” (como el propio D. Rafael escribió de sí mismo), en la que caben nombres como José Antonio Maravall, Julián Marías, Antonio Tovar, Severo Ochoa, Pedro Laín Entralgo..., no se ha perfilado suficientemente el papel desempeñado por Lapesa en momentos varios del siglo

XX español, así como en la historiografía lingüística en general. Ahora que se cumple el centenario de su nacimiento parece llegado el momento de hacer balance de su significación en el mundo de la filología hispánica a través de los numerosos actos anunciados en conmemoración del centenario de su nacimiento. Con seguridad, el crecido número de alumnos de Rafael Lapesa asentados por la vasta geografía del Hispanismo aportará la reflexión necesaria para situar en lugar debido el verdadero alcance de su vida y obra.

M^a Teresa Echenique Elizondo

Universidad de Valencia

Alfonso Reyes (1889-1959)



Desde su primer libro, *Cuestiones estéticas* (1910), Alfonso Reyes (1889-1959) aparece dueño de sus armas: gracia, prosa nerviosa y rotunda, afición de Grecia y atracción informada hacia la cultura hispánica. “La estética de Góngora” y “De los proverbios y sentencias vulgares” son como las puntas del compás inicial de ese “niño brillante” –un jovencillo de veinte años– como se llama a sí mismo Reyes en 1955, al dar noticia de este primer libro. Dos puntas, dos amores inaugurales: Góngora y los refranes, vale decir la lengua popular que lo acompañarán toda la vida, dos puntas convergentes en un tercer texto, que dedica a la que él llama “novela perfecta”: *La cárcel de amor* de Diego de San Pedro. Reyes se mueve con soltura y seguridad en el paisaje cultural y literario hispánico medieval y renacentista. Se mueve con olfato y capacidad para renovar los asuntos que estudia. Margit Frenk, la reconocida hispanista mexicana y editora del *Corpus y del Nuevo Corpus de la lírica popular hispánica* (2003), al recibir el Premio Alfonso Reyes en noviembre de 2006 expresa con feliz gratitud las coincidencias existentes entre sus descubrimientos e ideas y las de Alfonso Reyes. Subraya, por ejemplo, cómo la formación de los proverbios [interviene] en el sentimiento lírico, y dice: “Lástima que don Alfonso Reyes no hubiera llegado a leer mi trabajo, que le habría gustado, porque en él mostraba yo que muchos refranes que no sólo tenían aire de canción, sino que de hecho se cantaban, que eran a la vez canciones”. La otra coincidencia sobre la ideología de los refranes, por llamarla de algún modo, tiene que ver con la falta de utilidad y la ausencia de una moral edificante y de enseñanza doctrinaria de estas formas de expresión sentenciosa, que según Reyes son, en primer lugar y ante todo, cosa más de arte que de ciencia: “Los refranes son manifestaciones estéticas, lástima de que se empeñan en darles otra justificación”.

¿Hace falta explicar que cuando Alfonso Reyes llega a España en octubre de 1914, muy pronto se encontraría como pez en el agua en Madrid y en el Centro de Estudios Históricos y que, al tener que abrirse paso por sí mismo, las puertas de la ciudad literaria se le franquearían de par en par?

Desde que llega a Madrid, en octubre de 1914, acogido por el escritor peruano Ventura García Calderón, entra en contacto con una red de escritores, estudiosos, filólogos y lectores españoles, o a vecindados en España. Hace amistad con Antonio G. Solalinde, José Moreno Villa, Américo Castro, entre otros, desde el Centro de Estudios Históricos, dirigido por Ramón Menéndez Pidal (1869-1968). Por cierto, éste lo sobrevivirá y fue uno de los últimos corresponsales de quien recibió carta en su lecho de muerte. Con Menéndez Pidal, prepara una edición moderna del

Poema del Mio Cid. Esta edición tendrá no poca fortuna editorial, con ella se inauguró la “Colección Universal” de Espasa Calpe y ha conocido más de veinte ediciones. Más allá o más acá de esa historia editorial, la figura de El Cid campea a lo largo de toda la obra de Alfonso Reyes en virtud de la identificación que éste practica entre la figura de su padre, el General Bernardo Reyes y Ruy Díaz del Vivar. Esa cifra de su padre se reitera a lo largo de su obra. La interiorización del Cid cunde por ella como una contraseña de ese hidalgo independiente que, para hacer valer el derecho, se enfrenta al rey y salva a las leyes de las manos del poder. Dice el propio Alfonso Reyes sobre este texto que funda la literatura española:

Me cupo la honra —siendo un mero huésped de España— de inaugurar esta célebre colección, y de cuidar el texto del altísimo documento poético, acompañándolo de un prólogo y una prosificación moderna que ha corrido con suerte, pues el tomo ha alcanzado ya muchas ediciones (de diecisiete tengo noticias) y se lo usa para objetos escolares en todos los países de nuestra lengua; por lo cual sumo maestro de los estudios cidianos y venerado maestro mío, don Ramón Menéndez Pidal, quiso honrarme recientemente llamándome “Difundido del Cid” en dedicatoria privada a su opúsculo “Fórmulas épicas en el Poema del Cid” (*Romance Philology*, III, N° 4, mayo de 1954).

No olvidaré la tarde en que nos reunió Américo Castro y Manuel G. Morente —que había de dirigir la Colección de la editorial recién fundada— tendió en el suelo un montón de libros franceses que podrían servirnos de ejemplo, y allá, de rodillas nos dimos a escoger el tipo de los tomitos proyectados. Poco después, la buena fortuna llamó a mi puerta y se me hizo saber que sería yo el encargado de dar el primer paso en la nueva empresa, y nada menos que siguiendo la huella del Cid, como si yo mismo fuera uno de aquellos “bachilleres pobres” que él reclutó bajo su bandera.

El *Cid* ha ocupado siempre mi mente. En 1918, escribí una página, “El mayor dolor de Burgos” (*Las vísperas de España*) sobre el momento en que los burgaleses niegan posada al Cid. En los sonetos del *Homero en Cuernavaca* (1948-1951), hay uno, “De mi padre”, en que confieso cómo la figura de Don Rodrigo se asocia para mí a los más caros recuerdos.¹

En esa década vertiginosa de Madrid que va de 1914 a 1924, el entusiasmo llamado Alfonso Reyes colabora en diarios madrileños como *El sol*, pero, sobre todo, en revistas especializadas como *Revista de Filología Española* de Madrid; ahí ensarta diversas colaboraciones sobre Góngora (“Góngora y la gloria de Niquea 1915”), “Contribuciones a la bibliografía de Góngora” (en colaboración con Martín Luis Guzmán y Enrique Díez-Canedo; 1916-1917) “Reseña de estudios gongorinos” (1913-1918), “Cuestiones gongorinas: Pellicer en las cartas de sus contemporáneos; Calderón de la Barca “Un tema de *La vida es un sueño*” (1917); escribe sobre Gracían (1915), Mateo Rosas de Oquendo (1917), además de redactar numerosas notas entre las que sobresalen las que publica en la revista de *Filología española* de Madrid sobre Miguel de Cervantes. Hace además cuidadosas ediciones con estudios y notas para el *Libro del Buen Amor* (1917) de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, para Quevedo: *Páginas escogidas* (1917) y Lope de Vega: *Las aventuras de Pánfilo, El peregrino de su patria* (1920), así como el prólogo al tomo I de su *Teatro* (1919).

Ese hispanismo raigal no lo desvía de un vivo interés nacional, y, como para él, no hay intermitencia entre literatura hispana y literatura novohispana, el criollo mexicano Juan Ruiz de Alarcón será también objeto de su atenta mirada, junto con Fray Servando Teresa de Mier. De este último editará y prologará algunas *Páginas escogidas* (1917) y de aquél *Los pechos privilegiados* (1919). Muchos de estos textos, ensayos y artículos, están recogidos en el tomo VI de las *Obras Completas: Capítulos de Literatura Española, Primera y segunda series*, preparado en 1957 todavía por él mismo y que tiene, como dice, un carácter testimonial.

Pero es la figura y la obra del alto poeta cordobés, Luis de Góngora, la que cautivará a Alfonso Reyes desde su primer libro hasta, por así decir, sus últimos días. El tomo VII de las *Obras Completas* del polígrafo mexicano dedica 250 páginas de sus 525 al estudio del autor de las *Soledades* e incluye los ensayos: *Cuestiones gongorinas* (redactadas en Madrid entre los años de 1915 y 1913); “Tres alcances a Góngora” (leído en Buenos Aires en 1928) y “Lo popular en Góngora” (escrito en Buenos Aires y publicado en México en la revista *Ruta* en 1938) —una de las piezas mejor fraguadas de la vasta ensayística

alfonsina— así como el conocido ensayo sobre “La estrofa reacia del Polifemo” (escrito en México en 1954 y publicado en la *Nueva Revista de Filología Hispánica* de El Colegio de México, VIII, núm. 3, pp. 293-306). Más allá de ese tomo séptimo preparado por el propio autor, las *Obras Completas* incluyen en el tomo XXV uno de los últimos trabajos del escritor regiomontano: *El Polifemo sin lágrimas, libre interpretación del texto de Góngora*, trabajo inconcluso que emprendió en sus últimos años y que de hecho lo acompañó en forma delirante durante uno de sus infartos. Este ejercicio libre está dedicado “a Dámaso Alonso, maestro de toda exégesis e interpretación gongorina.”²

A su vez el intérprete español reconoce en *Góngora y el Polifemo* que “el gran hombre de letras mejicano expone magistralmente las dificultades de esta estrofa XI y las diversas soluciones propuestas: páginas que deberán leer todos los que quieran conocer a fondo el problema.”³

A todo ese bagaje gongorino hay que añadir la nutrida correspondencia que Alfonso Reyes sostuvo en los años madrileños con el hispanista Raymond Foulché-Delbosc, y que fue publicada en México en la revista católica *Abside* (en 1955 y 1956), dirigida por los hermanos Alfonso y Gabriel Mendez Plancarte.

Alfonso Reyes entreverá en una sola malla, invariablemente urdida con gracia y humor, lo erudito y lo contemporáneo, lo arqueológico y lo actual. Así, al mismo tiempo que se hace amigo, por así decir, de los escritores del Siglo de Oro español, estudia en vivo, se relaciona y simpatiza con Azorín, Eugenio D’Ors, José Ortega y Gasset, Ramón Gómez de la Serna. Con Juan Ramón Jiménez y Enrique Díez-Canedo compartirá la dirección de la preciosa serie de cuadernos *Índice*.

En Madrid, se ha hecho amigo del viejo poeta mexicano nacionalizado español: Francisco A. de Icaza, quien le abre las puertas de su biblioteca y de su agenda. La peculiar concepción que tiene Reyes de la unidad de la civilización lo lleva a asomarse a su propia cultura y geografía desde el balcón de la red hispánica y latina. Así, escribe *Visión de Aháhuac (1519)*, que publica en Costa Rica en 1917 y reedita en Madrid en 1923: desde el mirador de la prosa de los cronistas como Bernal Díaz del Castillo y el propio Hernán Cortés en sus *Cartas de Relación*, Reyes sabe crear en *Visión de Aháhuac* un tenso

y animado cuadro de costumbres que tan pronto aparece como poema y tan pronto se resuelve como ensayo, dejando al lector invariablemente suspendido y en comunión con el asombro:

Reyes fue a lo largo de los años un asiduo estudioso de Gracían. Y algo más: un imitador ocasional, consciente de sus modos y modales. No sólo escribió en diversas ocasiones sobre el autor del *El Oráculo* sino algunas veces, por casi decir, desde él, como en aquel artículo en que polemiza amistosamente con Azorín sobre “La actualidad de Gracían”, donde sin dejar de esforzarse en conservar las palabras y conceptos de Azorín “lo más fielmente posible”, busca darle a “todo ello la forma de diálogo, de que tanto gusta Gracían.”⁴

Alfonso Reyes no veía al Siglo de Oro y a sus actores como algo externo y ornamental. No contemplaba “los toros desde la barrera”. A él mismo le gustaba mirarse como un diestro que, cuando era necesario, le entraba al quite en la arena.

Seguirá frecuentando a lo largo de toda su vida la literatura española, pero, desde antes y a partir de la fundación y presidencia de la Casa de España en México (1937), luego de El Colegio de México (1940), su vocación de hispanista se verá obligada a dar un vuelco hacia la práctica. Ya no sólo ha de leer a los autores españoles clásicos —del Arcipreste a Galdós pasando por Bécquer— por placer, ni limitarse al encuentro en la tertulia con los escritores españoles contemporáneos. Ha sonado la hora de darles la mano y tender el brazo ayudante; la hora de la solidaridad y la comunión cívica avivada por la derrota de la República: María Zambrano, Max Aub, Luis Cernuda, son algunos de esos escritores españoles que le ayudan a poner de relieve a través de sus cartas una concepción del hispanismo como solidaridad civil. Otros, como sus amigos entrañables Enrique Díez-Canedo, José Moreno Villa, José Gaos, gravitan en torno y retroalimentan a la nueva constelación hispánica creada o, si se quiere, salvada por Alfonso Reyes, ya no sólo en los libros y las letras, sino en el pan y la sal cotidianos.

Al leer algunas páginas de Alfonso Reyes [por ejemplo, las que dedicó a Azorín o aquellas iniciales consagradas a la sabiduría laica de los proverbios y refranes (V. Tomo I)] se tiene la sensación de que está como en su casa en el ámbito de la lengua española: *hábitat*, te-

rritorio, pero sobre todo solar, hogar, tierra nativa en la cual él sabe sembrar y disfrutar placer cordial y placer intelectual como hispanista, don Alfonso Reyes es “garbanzo de a libra”, ser excepcional y complejo en el seno del cual esos dos continentes –el hispánico y el mexicano– dialogan con limpieza.⁵

Hay en la biblioteca alfonsina toda una sección, de libros de y sobre Miguel de Cervantes en las más diversas ediciones y en volúmenes dedicados a este autor por hispanistas de todo el mundo a lo largo de muchos años. Es como si el centro de ese sistema de simpatías y diferencias literarias hispánicas lo constituyera la médula cervantina con la que Reyes se encontraba tan familiarizado. Dentro de esos libros, existe una edición corriente de la editorial Sopena de principios del siglo XX de la famosa novela de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, que presenta una peculiaridad: está dedicada a Reyes por el mismísimo personaje de Cervantes con estas graciosas palabras –muy probablemente fraguadas por el mexicano:

A mi querido amigo y compañero, con todo lo que no toca en locura, para que recree su entendimiento e inteligencia en estas sin par aventuras de mi portentoso brazo. El famoso y audaz caballero Don Quijote de la Mancha.

Adolfo Castañón

¹ Alfonso Reyes, *Obras completas*, tomo XXIV, en “IV Historia Documental de mis libros (1955-1959)”, IX. El año de 1919, p. 247.

² “Alfonso Reyes y las lágrimas de Polifemo” (*Revista de la Universidad*, Nueva Época, núm. 41, julio 2007, pp. 26-35), se titula un acucioso y penetrante ensayo que el erudito, crítico y poeta mexicano José Pascual Buxó ha publicado recientemente para recapitular las estaciones críticas de Reyes en su relación con Góngora.

³ Sexta edición, 1974, Tomo III, p. 89, citado por José Luis Martínez en la Introducción al tomo XXV, p. 11.

⁴ Alfonso Reyes, *Capítulo de literatura española*, México: La Casa de España en México, 1939, pp. 316 y 317, citado por Alberto Enríquez Perea en *Alfonso Reyes/Max Aub*, Epistolario, 1940-1959. Biblioteca Valenciana, Fundación Max Aub, presentación de Alicia Reyes, Compilación, prólogo y notas de AEP. Valencia, enero de 2007, 82 pp., más ilustraciones y facsímiles.

⁵ Una cala antológica del hispanismo de Alfonso Reyes es la que proporciona Héctor Perea en su útil libro *España en la Obra de Alfonso Reyes* (México: Fondo de Cultura Económica, 1990. 709 pp.). Otras referencias pertinentes son las de Barbara Bockus Aponte, *Alfonso Reyes and Spain*, Austin & London: University of Texas Press, 1972. 206 pp. y el libro de Jorge Luis Morales, *Alfonso Reyes y la literatura española*, España: Editorial Universitaria, 1980. 193 pp. También se puede encontrar una exposición analítica de la relación de Alfonso Reyes con la filología románica y el hispanismo en la obra de Robert T. Conn, *The Politics of Philology. Alfonso Reyes and the Invention of the Latin American Literary Tradition*, Lewisburg: Bucknell University Press, London: Associated University Presses, 2002. 222 pp., en particular en los capítulos II “Reyes’s Canons in *Cuestiones estéticas*” y III “Writing culture from Spain”.

Leo Spitzer (1887-1960)



Leo Spitzer era uno de los grandes romanistas del siglo XX. Uno de los pocos capaces de combinar lingüística y ciencia literaria; uno que, además, estaba familiarizado con las principales lenguas y literaturas románicas: francesa, española, italiana y portuguesa (mencionadas aquí por el orden de importancia que tienen en su obra). Uno también que, sin haber escrito jamás una monografía (aunque sí gran número de artículos, muchas veces dedicados a un solo texto), supo explicar, vivir y representar mejor que nadie la esencia de las obras literarias, pues era, además, un gran comunicador, que llevaba a la gente a sentir el placer de los textos, y que los podía seducir precisamente porque se le notaba el gusto que él mismo sentía al explicarlos.

Yo fui testigo de ello cuando, en una de sus últimas actuaciones públicas, dictaba, durante un semestre entero como profesor invitado, un curso sobre lírica francesa en el marco incomparable de la “Alte Aula”, joya del arte barroco, de la Universidad de Heidelberg. Allí fascinaba a los oyentes con su –todavía a sus años– impresionante melena blanca y con su inconfundible acento vienés, que seguía encantando a las chicas más aún que a los chicos. Spitzer estuvo entonces en el apogeo de su fama, en el cenit de una fama mundial, no indiscutida, sin embargo. Y a pesar de ser una estrella –o precisamente a causa de ello– temblaba antes de cada actuación como un actor que necesita ganarse siempre de nuevo al público. No se le podía dirigir la palabra entonces. Pero nada más al terminar su *performance* se ponía, con suma amabilidad, a disposición de todos los que querían saber algo de él. Un comunicador excepcional lo era, por cierto, no sólo como orador, sino también en sus escritos, que establecen siempre un contacto directo con el lector que, de este modo, puede seguir de cerca el discurso del autor.

Leo Spitzer, nacido en Viena (1887), se doctoró en su ciudad natal con Wilhelm Meyer-Lübke con una tesis sobre *Wortbildung als stilistisches Mittel. Exemplifiziert an Rabelais (Formación de palabras como medio estilístico. Ejemplificado en textos de Rabelais [1910])*. Ya con este primer trabajo esboza y perfila Spitzer lo que en el futuro será el dominio central de su trabajo: la estrecha vinculación de lenguaje, estilo y literatura. Después de la “Habilitación” (la prueba que da acceso a la carrera universitaria), que también tuvo lugar en Viena, llegó a ser catedrático en Marburgo (1921) y en Colonia (1930). La llegada al poder de los nacionalsocialistas y de su nefasta política racista le privó de su cátedra por ser judío (1933). Tuvo que emigrar para evitar desgracias aún mayores y encontró cobijo en Turquía. En Estambul se le ofreció una cátedra de “Filología europea”,

una denominación que describe muy bien las competencias de Spitzer que nunca consideró la literatura en el estrecho marco de una nación sino en el contexto de la literatura europea, desde la antigüedad hasta el presente, pero que no llegó a interesarse por otras literaturas de lenguas románicas fuera del viejo continente.

En 1936 se le nombró catedrático en la Johns Hopkins University de Baltimore en la que siguió fielmente hasta su muerte, descontando sus numerosos viajes como profesor invitado a Universidades de Estados Unidos y de Europa. En 1946 rechazó una oferta de la Universidad de Colonia que, después de rehabilitarle y reinstaurarle en sus derechos, le ofreció su ‘vieja’ cátedra de Filología Románica. En una noble carta al decano de la Facultad de Filosofía y Letras se centra, sin mencionar con una sola palabra las ignominias sufridas en el 33, en dos argumentos: por un lado la gratitud que siente por el país y por la universidad que le han acogido como ciudadano y como profesor; y por el otro el temor, no infundado por cierto, de que él, venido de fuera y sin haber sido, como los habitantes de Colonia, “verschüttet” (“enterrado”) bajo los escombros de las casas destruidas en un sinfín de ataques aéreos –que él, decía, pudiese ser considerado como perteneciente a las fuerzas de ocupación americanas.

A pesar de ser respetado como persona en todo el mundo, el método spitzeriano de una *explication de textes* inmanente fue criticado tanto por los positivistas como por los historiadores de la literatura, luego también por algunos estructuralistas y postestructuralistas que le reprocharon precisamente la *ausencia* de un método estricto. Y en efecto ha utilizado el principio del *círculo hermenéutico* –comprender la estructura del todo desde el detalle estilístico, y reconsiderar el detalle desde el todo– con aparente exclusividad. Por lo tanto, se le criticó juzgar los textos desde un punto de vista meramente personal e intuitivo, sin tener en cuenta la distancia histórica, y como si hubieran sido escritos para él. Lo que no tuvieron o no quisieron tener en cuenta sus detractores era que Spitzer tenía conocimientos mucho más amplios que la mayoría de ellos, tanto de los mismos textos literarios como de sus condiciones de creación y que, por consiguiente, sus muy documentados análisis parten ya, desde un principio, de parámetros objetivos. Y sólo

porque parte de estos parámetros es capaz de distinguir ese “detalle que llama la atención” por ser distinto de la norma general –ese detalle que, para Spitzer, era casi siempre el punto de partida de sus investigaciones. Era como quien dice la huella dactilar que dejó el autor y que le permite al investigador, después de haber reunido más ‘huellas’, llegar a tener la visión de una estructura en la que las partes y el todo forman una unidad de significados.

A pesar de haber declarado repetidas veces que no era “lo suficientemente fanático” como para exigir que su manera de proceder tuviera la relevancia de un método estricto, Spitzer no se puso nunca a la obra sin partir de una especie de teorema. Existen por lo menos dos suposiciones que son comparables e incluso compatibles con las suposiciones de métodos más modernos.

La primera es la hipótesis de que entre los detalles llamativos y el conjunto de un texto literario existe una relación que permite concebir el texto como un sistema lingüístico –y semánticamente coherente. Esta suposición coloca a Spitzer en las cercanías del estructuralismo.

La otra es su concepción del estilo. El estilo de un autor no es, según Spitzer, un simple ornato que eleva el texto por encima del nivel del habla cotidiana. El estilo es el centro dinámico del texto literario, también su centro significativo, resultado, a su vez, de un compromiso entre la fantasía personal, los deseos y las fobias del autor, y las normas lingüístico-ideológicas que rigen en su tiempo. Con esto, Spitzer no solamente se encuentra en las proximidades del pensamiento psicoanalítico de Freud, sino también de la teoría del discurso de Foucault, para el que la *episteme* es la norma que caracteriza la manera de pensar de una época determinada de cuya ‘normalidad’ puede desviarse, más o menos, la manera de pensar y de expresarse de un individuo.

Es obvio que Spitzer no tuvo *intención* de sentar cátedra de teórico, pero también es visible que en su práctica buscaba intuitivamente ese compromiso entre lo normativo y lo personal que, al fin y al cabo, es también un compromiso entre “langue” et “parole”. Ciertamente es también que Spitzer no necesitó todavía utilizar esa jerga teorizante de nuestros días, tan poco apta para animar el deseo de la lectura, y esto, precisamente, explica el por qué tuvo tanto éxito entre un público no especializado, entre los estudiantes sobre todo.

Como ejemplos quiero mencionar dos de sus estudios más conocidos y por ende de mayor influencia. En *Die klassische Dämpfung in Racines Stils* (*La moderación clásica en el estilo de Racine*) resalta por un lado la impersonalidad, lo formulario y la frialdad racional de la lengua raciniana, es decir, todo aquello que, siguiendo las normas morales de la época, contribuye a dominar; más aún, a reprimir las pasiones. Y, por el otro lado, muestra cómo precisamente en este contexto tan ‘controlado’ llama aún más la atención un ‘desvío’ tan escandaloso como el famoso *aveu* de Phèdre, en el que se va rompiendo poco a poco el dique de la razón, dejando constancia de una experiencia desengañada: cuando una fuerte pasión se le opone, resulta bien flaca, por no decir impotente, la fuerza moral, por más racional que haya sido su intención anteriormente.

El otro ejemplo es “Perspectivismo lingüístico en el *Quijote*”. En este estudio se describe primero la llamativa predilección que tiene Cervantes por el significado y la etimología de los nombres tanto de personas (“Caraculiambro”) como de cosas, y sobre todo por la inestabilidad de esos nombres (“baciuelmo”), incluso de los nombres de los principales personajes de la obra (“Quijote”, “Quesada”, “Quijotiz”, etc.). Y esto en un contexto que finge ser medieval, en parte al menos, y a sabiendas de que en la Edad Media el nombre correspondía o debía corresponder con la esencia de las cosas y con el verdadero ser de la persona. No así en Cervantes donde la ambigüedad y el perspectivismo en el uso de los nombres contribuye, al contrario, a establecer una realidad que cambia según el punto de vista y el interés del personaje que se ve confrontado con ella. Según Spitzer es precisamente este perspectivismo y esta relatividad –no solamente en el uso de los nombres– la que será a su vez normativa para la historia de la novela moderna inaugurada por la obra de Cervantes. Tan solo una ‘verdad’ queda, según Spitzer, exenta de ser relativizada en el *Quijote*: el contenido de la fe y la validez de la moral cristiana.

No todos los estudios de Spitzer son tan convincentes como los que acaban de reseñarse. Pero es de resaltar que muchos de ellos han resistido el paso del tiempo mejor que ciertas deducciones abstractas desde una metaperspectiva teórica en las que la misma literatura parece in-

teresar menos que la reflexión sobre las condiciones de investigarla científicamente.

En la bibliografía de Spitzer se encuentra una treintena de títulos dedicados a la literatura española. Entre los mejores están los estudios sobre *El cantar del Mío Cid*, sobre *La estructura de una novelita cervantina* (*El celoso extremeño*) y sobre *El arte de Quevedo en su Buscón*. Es verdad que la recepción de Spitzer en España comenzó relativamente tarde, pero también hay que resaltar que allí el acercamiento a su manera de interpretar la literatura era especialmente comprensible y –sin dejar de ser crítica– llena de simpatía. Primero salió en Gredos (1960) *Lingüística e historia literaria*, con los trabajos, entre otros, sobre *Perspectivismo lingüístico en el Quijote* y sobre el *Conceptismo interior de Pedro Salinas*. Más tarde (1980) se publicó, bajo la dirección de Francisco Rico, una selección de sus escritos sobre literatura española en Editorial Crítica. Este tomo tiene un título que caracteriza bastante bien el quehacer de Spitzer. Se llama *Estilo y estructura en la literatura española* y se abre con un brillante ensayo de Fernando Lázaro Carreter (*Leo Spitzer o el honor de la filología*). En este trabajo se resalta sobre todo el calor humano que desprende la obra spitzeriana, ese calor y esa inmediatez hacia lo literario que se ha ido perdiendo en el enfoque exclusivamente metodológico y epistemológico de la ciencia literaria actual: “Leo Spitzer tenía –y cito a Lázaro Carreter– ‘l’esprit de finesse’ más que el de ‘geometría’. Era ingenioso e intuitivo, vivo y caluroso; en una palabra, si se nos permite ampliar el sentido de una palabra francesa para que evoque a la vez los diversos sentidos que este vocablo puede tener en francés, en alemán, en inglés: Leo Spitzer era genial.”

Por cierto: desde que Lázaro Carreter escribió su texto sobre Spitzer, “la intuición”, ese concepto que aún en su tiempo (pero no por él) estaba considerado como algo totalmente a-científico, ha tenido un brillante *comeback* en la psicología del conocimiento. Cosas de la ciencia...

Hans-Jörg Neuschäfer
Profesor emérito de la
Universidad de Saarbrücken

EL IX CONGRESO DE LA AIH (BERLÍN, 1986)

De neófito a veterano: impresiones del IX Congreso de Berlín

Para mí el IX Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Hispanistas fue muy importante, ya que era la primera vez que, tras haberme hecho socio de tan importante entidad, asistía a uno de sus encuentros. Con las maletas del neófito, cargadas de ilusión y optimismo, partíamos un grupo de colegas hacia Berlín, dejando el calor sofocante de la canícula madrileña para encontrar, tras el aterrizaje, un lluvioso y fresco atardecer. Hice bien en llevarme paraguas y gabardina.

Puedo reseñar ahora, con la distancia que el tiempo imprime, que, aunque ya un tanto curtido con experiencias congresuales anteriores, este Congreso berlinés me introdujo en el selecto y sabio “club” de los investigadores de primera fila del hispanismo internacional, fundado en Oxford en 1962. Poder conocer a especialistas de los que tenía solamente referencia libresca, tratarlos personalmente y compartir sesiones científicas, mesa y alguna que otra copa, me proporcionó, además, la dimensión humana y, a su vez, fue el inicio de amistad con muchos de ellos.

Por lo que respecta al ámbito científico, recuerdo que en las sesiones de la Universidad Libre de Berlín encontré abundante materia para ampliar mis conocimientos y respuesta a algunas de mis dudas, aunque también eché en falta, asistiendo a algunas de las comunicaciones presentadas, espacios más amplios de investigación sobre el teatro, en general, y más particularmente sobre la escritura autobiográfica, la escritura de mujeres o las relaciones de la literatura con el cine, ámbitos que eran de mi interés entonces -y ahora- y que afortunadamente se han ido subsanando en posteriores Congresos.

Fuera ya de este ámbito, recuerdo, especialmente, una anécdota del mencionado Congreso. En la visita al Berlín oriental, con el muro todavía en abominable y estricto uso, tras inspeccionar con espejos los fondos del autobús que ocupábamos, uno de los férreos guardianes, al mirar escrupulosamente los pasaportes de cada uno, le hizo recoger el abundante cabello a una amiga congresista (por más señas argentina) para ver si su rostro se co-

rrespondía con el de la fotografía del pasaporte, en la que lo llevaba bastante recortado. Como ella misma decía, en la visita estrictamente programada a los monumentos horribles (estéticamente) del colectivismo comunista, podía estar muy seguro el cancerbero que su paraíso no era aquél para intentar entrar clandestinamente a quedarse y poder, así, *disfrutar* de espacios de libertad tan amplios, en aquella República Democrática, afortunadamente desaparecida, en pleonástica plenitud de cerrazón en aquella época. La visita a la biblioteca Herzog August de Wolfenbüttel recompensó todo.

Desde entonces, he asistido y participado en todos los Congresos de la AIH, ejerciendo como Presidente del Comité de Selección de Candidatos para las elecciones de la Junta Directiva en el magno Congreso de Monterrey (julio de 2004). ¡Quién le iba a decir a aquel neófito, en el bullicioso Berlín, que, diez años después, ya veterano, sería Vicepresidente de la Comisión Local Organizadora del Congreso celebrado en Madrid, en 1998!

José Romera Castillo

Catedrático de Literatura Española (UNED, Madrid)

El IX Congreso de la AIH

Berlín, 18-23 agosto 1986

El IX Congreso de la AIH que tuvo lugar en 1986 en Berlín (Alemania) proporcionó a los participantes una experiencia muy especial. Fue hasta aquella fecha el Congreso más grande de la Asociación, con 4 plenarios, 300 ponencias y 17 encuentros de investigadores. Y tuvo lugar en la capital en estado de reserva de un país todavía dividido en dos partes (si no contamos con la parte más oriental perdida después de la segunda guerra mundial). La presencia del muro, por lo tanto, influyó de manera tanto visible como invisible en un Congreso que trató, sin embargo, materias geográficamente algo lejanas del lugar del Congreso.

Fue en el Instituto Ibero-Americano de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano donde se desarrolló el Congreso. Desde la cafetería del Instituto (que forma parte de la Biblioteca Nacional también dividida entonces en dos mitades inaccesibles recíprocamente) los congresistas podían ver a 100 metros de distancia el campo de tiro ubicado en medio de la capital alemana, con sus guardas armadas y sus conejos, los únicos seres que podían circular libremente entre Occidente y Oriente. El alcalde de Berlín, por su parte, recibió a los congresistas en el famoso Reichstag, cuyos balcones dominaban de modo aún más directo la puerta (cerrada) de Brandenburg, símbolo de Berlín.

El Instituto Ibero-Americano, fundado en 1930 con los fondos de libros de un culto argentino, es una de las bibliotecas más importantes del mundo en el campo de las culturas hispánicas. Presentaba con sus salas, sus libros y sus lectores un foro ideal para los 400 participantes activos de los mil socios en regla de la AIH venidos de todo el mundo (sea dicho entre paréntesis que Asia contaba con no más de seis participantes, entre ellos el infatigable padre jesuita Jaime Fernández, de la Universidad de Tokyo). Pudieron asistir a sesiones y encuentros en casi cien secciones de una amplitud temática sin cerrazón especialista. La había fomentado, en la preparación del Congreso, el presidente de la AIH, el tan juicioso como conceptuoso comparatista venecia-

no Franco Meregalli: "La imposición de límites tiene el riesgo de reducir el interés a tomar parte en el Congreso de los que operan fuera de aquel límite; o al contrario, y peor, induce a superficiales improvisaciones a personas que quieren participar, pero no tienen auténtico interés en el tema. Nuestros Congresos son interesantes precisamente porque en ellos se expresan tendencias y dedicaciones muy diferentes, que por lo demás, si se presentan como alternativas, resultan a menudo, si las consideramos más detenidamente, complementarias. La absoluta libertad temática es el mejor antídoto al aislamiento y a la esterilización que señalábamos como peligros del especialismo." Es éste un concepto no sin peligros, como muestra la experiencia, pero sigue siendo inevitable para congresos de este tamaño.

Otro problema persistente como se vio en los congresos siguientes de la AIH lo presentó la escasa asistencia de lingüistas en Berlín, comparada con el gran número de especialistas de la crítica literaria. La lingüística es una materia tan especial y en parte ahistórica que no sabe comunicarse, fuera de sus propios congresos, con el ancho mundo de la literatura, de la cultura y de la historia: venció otra vez Wilhelm von Humboldt sobre su hermano Alexander, berlineses los dos, cuyas estatuas, regaladas por la República cubana en 1930, colocadas en frente de la antigua Universidad de Berlín Unter den Linden, son las únicas en Alemania que llevan una inscripción en castellano.

La visita proyectada de la parte este de la capital alemana otro detalle curioso más fracasó en 1986 por el control riguroso efectuado por la policía alemana oriental que no supo manejar unos quinientos pasaportes de cincuenta países. Una excursión más lograda, en cambio, llevó a los congresistas a Wolfenbüttel, ciudad romántica de la Baja Sajonia con otra biblioteca de prestigio europeo, la Herzog August Bibliothek fundada a principios del siglo XVII por el duque August de Braunschweig y Lüneburg que tenía sus agentes de compra de libros en toda Europa. Las palabras de bienvenida del director de

esta biblioteca las tradujo al castellano Karl Ludwig Selig, judío alemán emigrado con sus padres en 1938.

Las actas del IX Congreso de la AIH, publicadas por la casa editorial Vervuert en 1989 y ahora accesibles en CD-Rom, documentan las cuatro plenarios y la mitad de las ponencias pronunciadas en las casi cien secciones, después de una selección rigurosa efectuada por treinta jurados que cumplieron con esta tarea difícil con la mayor objetividad y discreción. El editor de las actas tuvo que soportar algunas protestas por parte de las víctimas de esta selección, participantes en parte renombrados, y a veces aún años más tarde. La calidad de las contribuciones restantes, sin embargo, habla por sí misma. Queda como documento del IX Congreso también el catálogo de una exposición de libros que se pudo ver durante el Congreso en la Biblioteca Nacional con el título "Lengua y literatura hispánicas en Alemania". Así el encuentro entre las dos culturas, la de habla alemana y la de habla castellana, resultó igualmente fructífero y atractivo para los huéspedes venidos de todo el mundo y sus anfitriones alemanes.

Sebastian Neumeister

Las Actas del IX Congreso de la AIH: Berlín, 1986

Las Actas del IX Congreso de la AIH, celebrado en Berlín en 1986, disponibles actualmente en la página del Centro Virtual Cervantes, son un interesante reflejo de las prácticas científicas dentro del hispanismo internacional en la década de los ochenta.

Las conferencias magistrales estuvieron a cargo de personalidades cuyos trabajos ahora son clásicos: Jaime Alazraki, con “Imaginación e historia en Julio Cortázar”; Elsa Dehennin, con “Los discursos del relato. Esbozo de una narratología discursiva”; Hans-Martin Gauguer, con “La conciencia lingüística en el Siglo de Oro”; y finalmente Augustin Redondo, quien posteriormente fuera presidente de la Asociación, con “Folklore, referencias histórico-sociales y trayectoria narrativa en la prosa castellana del Renacimiento”. En ellas vemos el entrecruce de disciplinas como la lingüística aplicada, el análisis del discurso, la relación entre historia y ficción, todos ellos enfoques que hasta la fecha continúan siendo de gran actualidad.

Al revisar los artículos que se publicaron en las distintas áreas, encontramos que en la edición de las Actas se distribuyeron así: en Lingüística, se publicaron 8 ponencias en las que destacan temas como traducción, lenguas en contacto y pragmática; en Edad Media, 10 artículos con enfoques estructuralistas y en los que se destaca el estudio sobre oralidad, así como las relaciones entre lector y texto; en Siglo de Oro, encontramos el acervo más numeroso, con 46 ponencias, en las que predominan acercamientos desde la psicocrítica, la reflexión sobre problemas de autoría, sexualidad y feminismo, recepción y crítica, otredad y fenomenología del tiempo. En el apartado dedicado a los siglos XVIII y XIX, tenemos 11 artículos que utilizan las herramientas metodológicas de la teoría de los arquetipos, el comparatismo, el feminismo y el estudio de la formación del canon. En la sección dedicada al siglo XX, se incluyen 38 comunicaciones todas sobre literatura peninsular donde destacan artículos dedicados a las generaciones del 98 y 27. Los autores de estos

trabajos presentan especial interés en temas relacionados con feminismos, exilios, y la relación entre cine y literatura. Finalmente, tenemos un apartado específico dedicado a Latinoamérica con 34 comunicaciones donde se enfatiza el estudio de la literatura del siglo XX con enfoques comparatistas, estructuralistas y muchos otros más posmodernos como feminismo, relación entre historia y literatura, etc. Llama la atención la multidisciplinariedad de muchos de estos trabajos en los que a veces, por ejemplo, se hace análisis lingüístico a partir del texto literario.

Un vistazo a la lista de investigadores que participaron en el Congreso de Berlín nos da una idea de la trayectoria académica de personalidades del hispanismo como Karl Kohut, Jacques Joset, José Romera Castillo, Rodolfo Cardona, David Gies, Melchora Romanos, Alan Deyermond, Juan M. Lope Blanch, Nancy Joe Dyer, Antonio Carreño, Georgina Sabat de Rivers, Lía Schwartz, Beatriz Garza Cuarón, Ivette Jiménez de Báez, Seymour Menton. Por cuestiones de espacio no puedo enlistar a todos, pero cualquiera de nosotros que haya tenido la oportunidad de leer sus obras, sabrá que sus textos se han convertido en fuente obligada para publicaciones posteriores.

Un nombre muy importante que no podemos dejar de mencionar es el del editor de las Actas, Sebastián Neumeister, profesor del Instituto de Lenguas Románicas de la Universidad Libre de Berlín, un hispanista con una trayectoria brillante entre la que destaca su traducción al alemán de la obra de Baltasar Gracián.

La cantidad de ponencias publicadas son evidencia de un Congreso más compacto que los que se han celebrado en los últimos años; se leyeron 301 ponencias y solamente se publicaron 151. Para lograr esto, Neumeister contó con un jurado compuesto por 30 investigadores procedentes de diversos países para decidir sobre las comunicaciones que se publicarían.

La exploración de las actas de los congresos de la Asociación Internacional de Hispanistas no solamente

nos permite acceder a información académica de primerísimo nivel, sino que además nos ayuda a trazar la evolución de los enfoques teóricos y metodológicos de nuestras disciplinas. Particularmente para quienes no tuvimos la oportunidad de estar ahí, las Actas conforman una memoria científica a través de la cual podemos explorar los caminos por los que ha transitado la Asociación.

Adrián Herrera Fuentes

Tecnológico de Monterrey

Las Actas de Berlín pueden ser consultadas en:
<http://cvc.cervantes.es/obref/aih/indice.htm>

NOTICIAS DE LOS HISPANISMOS NACIONALES

La Associazione Ispanisti Italiani (AISPI)

El presente artículo fue redactado para el Primer Encuentro Internacional de Presidentes de las Asociaciones de Hispanistas (Monterrey 2004); en mayo de 2007 fue elegida una nueva Junta Directiva de AISPI, compuesta por Augusto Guarino (Presidente), Francisco Matte Bon (Vicepresidente), Pietro Taravacci, Giovanna Mapelli y Alessandro Cassol (Secretario-tesorero).

La Associazione Ispanisti Italiani (AISPI) nació en mayo de 1973, cuando un grupo de hispanistas amigos se reunieron en la ciudad toscana de Cortona, en una sede de la Scuola Normale de Pisa, para sentar las bases de la futura Asociación y discutir sobre intereses científicos y problemas profesionales comunes¹. Ya hacía años que se venía gestando la iniciativa: en un artículo de 1964, el hispanista Guido Mancini anunciaba “la constitución de una asociación nacional de profesores de español, que se propone la solución de muchos de los problemas, entre los cuales estaban: la ampliación del español en las escuelas, el intercambio de becas, la fijación de programas de investigaciones científicas, los fondos para publicaciones hispanistas, la constitución de un Instituto Nacional para Hispanoamérica, etc.”²

Durante el encuentro, se aprobó el Estatuto y se eligió la primera Junta Directiva, compuesta por Giovanni Maria Bertini (Presidente), Giovanni Caravaggi (Vicepresidente), Carmelo Samonà (Vicepresidente), Alessandro Martinengo (Secretario) y Giuseppe Di Stefano (Tesorero). Al año siguiente (enero de 1974), tuvo lugar en Pisa el I Congreso científico de la flamante asociación, en cuya ocasión se nombró una nueva Junta Directiva (a cuatro de los miembros anteriores, Bertini, Di Stefano, Martinengo y Samonà, se añadieron Cesare Acutis, Erilde Melillo Reali y Rosa Rossi). Con cinco ponencias leídas por Alberto Varvaro, Guido Mancini, Luciana Stegagno, Cesare Segre y Lore Terracini empezaban las actividades de una asociación que se proponía, de acuerdo con el Estatuto, organizar con regularidad encuentros entre los estudiosos italianos de ámbito ibérico (incluyendo, por lo tanto, las áreas catalana, portuguesa e his-

panoamericana); promover y difundir el conocimiento crítico de las culturas ibéricas, con especial atención por las materias lingüístico-literarias; y coordinar sus propias iniciativas con las de otras Asociaciones análogas, tanto italianas como extranjeras. La invitación a formar parte de la AISPI estaba abierta a todos los docentes interesados por las temáticas y las finalidades especificadas, independientemente del cargo académico desempeñado.

En aquella época, el hispanismo italiano se estaba desarrollando como disciplina autónoma. El interés por la cultura española, y más en concreto por sus manifestaciones literarias, había nacido entre los filólogos románicos, quienes buscaban en ella, en primer lugar, las raíces latinas y universales de la literatura medieval, aunque se acercaron también, con fina sensibilidad crítica, a manifestaciones más recientes. Me refiero a maestros tan ilustres como Arturo Farinelli, experto de relaciones literarias entre España e Italia (una de sus obras más conocidas es *Italia y España*, de 1929) y estudioso del teatro barroco, considerado como el fundador del hispanismo italiano; o como Mario Casella, Salvatore Battaglia y Silvio Pellegrini. Tampoco puede olvidarse la aportación a los estudios hispánicos de intelectuales como Benedetto Croce y de críticos comparatistas como Oreste Macrì, antes de que se crearan las primeras cátedras específicamente destinadas a la investigación y la enseñanza de las lenguas y literaturas ibéricas³. El decano del hispanismo italiano fue Giovanni Maria Bertini; luego vinieron, en los años cincuenta del siglo XX, las cátedras de Oreste Macrì en Florencia, Franco Meregalli en Venecia y Guido Mancini en Pisa.

Los fundadores y primeros animadores de la AISPI pertenecen a la generación de los maestros del hispanismo italiano; además de los nombres ya citados, entraron a formar parte de las primeras Juntas Directivas, entre otros, Franco Meregalli, Giuseppe Bellini, Mario Di Pinto, Aldo Ruffinatto, Giovanna Calabrò, Antonio Tabucchi, Maria Grazia Profeti, Dario Puccini, Lore Terracini, Alessandra Melloni, Rosalba Campra y Anto-

nio Melis; el cargo de Presidente, después de Bertini, fue asumido por Franco Meregalli, Carmelo Samonà, Lore Terracini, Alessandro Martinengo, Giuseppe Grilli, Ermanno Caldera, Laura Dolfi, Norbert Von Prellwitz, Gabriele Morelli y Maria Caterina Ruta, quien lo desempeña en la actualidad.

Desde su nacimiento, el hispanismo italiano se desarrolló según dos directrices fundamentales: la primera, más tradicional, se movía entre la crítica filológica y el historicismo; la segunda, de cuño innovador, estaba abierta a las sugerencias procedentes de la crítica marxista, el estructuralismo, la semiótica, etc. Con el paso del tiempo, el primitivo interés por la literatura medieval se ha ido desplazando hasta cubrir todas las épocas y géneros literarios, estudiados desde las más diversas perspectivas metodológicas.

En los últimos años, se han producido importantes transformaciones en la universidad italiana. Ante todo, la separación entre lengua y literatura, que antes estaban unidas en una asignatura única, ha dado nuevo impulso a los estudios lingüísticos, que han constituido siempre la vertiente más débil del hispanismo italiano; al mismo tiempo, la autonomía de la asignatura ha creado una enorme necesidad de cobertura de cursos. Por otra parte, las nuevas licenciaturas y titulaciones han atraído un creciente número de alumnos hacia los estudios universitarios, determinando un notable aumento del compromiso didáctico de los docentes a expensas de la investigación.

Asimismo, ha aumentado de forma espectacular el número de estudiantes de español: la fuerza de atracción que hoy ejerce lo hispánico, en diversos aspectos culturales, hace que esta lengua haya pasado de ocupar el cuarto lugar en las elecciones de los alumnos (después de inglés, francés y alemán) a una segunda posición consolidada en todas las universidades. En la actualidad, las asignaturas de lengua, traducción, literatura y cultura españolas se imparten en más de sesenta sedes universitarias⁴.

Órganos y sede

La Asociación está regida por una Junta, que se renueva cada tres años y es elegida por la Asamblea de los socios; hasta 1992, estuvo formada por siete miembros, quedando reducida posteriormente a cinco, para que los

encuentros fueran más frecuentes y menos costosos. La elección de los miembros obedece a un tácito criterio de representatividad: tradicionalmente, han sido elegidos socios pertenecientes a las diversas áreas del hispanismo (española, en su doble vertiente de lengua y literatura, hispanoamérica, lusobrasileña), aunque no se han aplicado nunca criterios rígidamente distributivos. Los cargos oficiales son los de Presidente, Vicepresidente y Secretario-tesorero; los otros miembros pueden tener encargos especiales. La actual Junta directiva ha sido elegida con ocasión del último congreso de Catania (16-18 de mayo de 2004); forman parte de ella, además de la Presidenta Maria Caterina Ruta, Antonella Cancellier, Laura Silvestri, Lorenzo Blini (Secretario-tesorero) y quien escribe (Vicepresidenta). En la actualidad, la Asociación cuenta con 482 socios.

Cuando fue fundada, la AISPI eligió como sede oficial la Biblioteca Comunale de Pisa, por concesión del Ayuntamiento de esta ciudad; en 2001, la Asamblea votó el traslado de la sede al Instituto Cervantes de Roma, en cuya biblioteca, a partir de 1994, se había constituido un fondo bibliográfico del hispanismo italiano.

Durante la Asamblea de los socios de 1995, se propuso la sustitución de la palabra *Spanisti* por *Iberisti*, que correspondía mejor a la pluralidad de las áreas de investigación; la propuesta fue discutida en una asamblea extraordinaria convocada en 1996. A pesar de las justas motivaciones, compartidas por muchos, prevaleció la voluntad de mantenerse fieles a los orígenes; la propuesta, que había sido presentada por los lusitanistas, fue retirada.

Congresos y Actas

Los congresos se convirtieron pronto en el terreno más propicio para la discusión sobre las teorías y los métodos. Sin que se pueda hablar de escuelas propiamente dichas, en las que sería difícil constreñir los talentos individuales, la contraposición entre las tendencias tradicionalistas y las innovadoras, como ya he apuntado, fue dominante durante una larga etapa; las reuniones científicas estaban animadas por el debate teórico-metodológico.

Inicialmente, la AISPI se propuso celebrar un congreso cada año, alternando reuniones de carácter general y otras dedicadas a un tema específico; pero la cita anual se

reveló inviable, y se fue imponiendo la práctica de celebrar un congreso cada año y medio aproximadamente. Hasta la fecha, han tenido lugar 22 congresos científicos. El segundo (Cortona, 1975) tuvo como título *Modelli letterari e studi d'ispanistica*; en 1976, la sede fue Pisa, y el tema, *Problemi dell'insegnamento dello spagnolo e riforma della scuola media superiore. Metodologia della letteratura, interdisciplinarieta e strutture dipartimentali universitarie*: se evidencia en este título el compromiso de la AISPI de entonces por los problemas didácticos e institucionales, tanto universitarios como de la enseñanza secundaria. Ya en el primer encuentro, se había votado una moción con la que se lamentaba la disminución de las cátedras de español en las escuelas; tanto en este congreso como en sucesivos encuentros y circulares, los socios manifestaron su aprensión por la situación de la materia en el sistema educativo italiano.

El cuarto congreso (1978), sobre *La narrativa nella Penisola iberica e in America Latina negli ultimi venti anni e il problema della traduzione*, fue celebrado en Cortona; las intervenciones estuvieron divididas en tres secciones, española, lusobrasileña e hispanoamericana, estructura que se mantendría en los encuentros sucesivos, como el *Convegno di studio* que tuvo lugar en Nápoles al año siguiente.

El año 1981 marca un cambio de rumbo; en primer lugar, se celebraron dos encuentros separados: el primero, en Verona, de tema literario: *Ecdotica e testi ispanici* y el segundo, en L'Aquila, sobre *L'insegnamento delle lingue iberiche*; era la primera vez que la AISPI proponía la reflexión científica sobre la lengua y su enseñanza. El hispanismo italiano, como ya he dicho, ha sido débil en el sector lingüístico; el interés por el estudio científico de la lengua ha sido esporádico, y se ha dirigido principalmente a las cuestiones didácticas o de lingüística contrastiva. Cabe recordar, a este respecto, que en los primeros congresos se presentó el proyecto de una gramática contrastiva de italiano y español, coordinada por el lingüista Eduardo Vineis y los hispanistas Mario Di Pinto y Giuliana Di Febo; lamentablemente, la obra nunca llegaría a publicarse.

La novedad más llamativa fue la publicación de las Actas de ambos simposios⁵, una práctica que se implantaría de forma definitiva sólo a partir del congreso de

1990. En los años siguientes, aparte de dos congresos de tema libre (Rávena 1985 y Génova 1988), se adoptó siempre un enfoque temático amplio, que permitiera la participación de especialistas de las diferentes áreas lingüístico-culturales: española, catalana⁶, lusobrasileña e hispanoamericana; lengua (lingüística contrastiva y didáctica) y literatura (de las diferentes épocas), con aperturas hacia géneros no literarios (cine, artes visuales, etc.); problemáticas histórico-culturales. Asimismo, se fueron alternando sedes diferentes, incluyendo dos reuniones fuera de Italia, la primera en Madrid (1987) y la segunda en Salamanca (2002).

Entre los títulos, podemos recordar *Scrittura, immagine, testo: rapporti tra cinema e letteratura* (Pisa 1982), *Penisola iberica e America Latina: modelli e negazioni* (Siena 1984), *Barocco e neobarocco (Spagna e America Latina)* (Madrid 1987), *Dai Modernismi alle avanguardie* (Palermo 1990), *L'apporto italiano alla tradizione degli studi ispanici* (Nápoles 1992), *Scrittura e riscrittura. Traduzioni, "refundiciones", parodie e plaghi* (Roma 1993). En 1995 (Roma), se eligieron temas diferentes para la sesiones de literatura (*Scrittori "contro": modelli in discussione nelle letterature iberiche*) y las de lengua (*Lo spagnolo d'oggi: forme della comunicazione*); este último título se repitió en los dos encuentros sucesivos que, para la vertiente literaria, estuvieron dedicados a *Sogno e scrittura nelle culture iberiche* (Milán 1996) y *Fine secolo e scrittura: dal medioevo ai giorni nostri* (Siena 1998). La autonomía temática se mantuvo en el congreso de 1999 (Roma), consagrado a *Le arti figurative nelle letterature iberiche* y, para la lengua, a *Italiano e spagnolo a contatto*, en el de 2001 (Florencia), sobre *La penna di Venere. Scritture dell'amore nelle letterature iberiche* y *Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche*; en el de 2002 (Salamanca), dedicado a *Letteratura della memoria* y *La memoria delle lingue. La didattica e lo studio delle lingue della penisola iberica in Italia*, se mantuvo cierta base común, de la misma manera que para el último encuentro (Catania 2004) se propuso el tema amplio de *Scrittura e conflitto* para ambas sesiones.

La estructuración de los simposios ha reflejado siempre, como ya he apuntado, los diferentes componentes del hispanismo italiano, con obvias variaciones que dependían del tema y las propuestas de intervención de los socios. Para las plenarias, han sido invitados especialistas desde el extranjero, así como estudiosos italianos de otras

áreas disciplinares (historia, filosofía, etc.). Cabe recordar, además, la presencia de miembros de otras asociaciones nacionales de hispanistas y, en 2002, de Aurora Egido, Presidenta de la Asociación Internacional de Hispanistas; de la misma manera que algunos representantes de la AISPI participaron en reuniones y encuentros celebrados en otros países.

La publicación de las Actas se ha convertido en una práctica habitual, gracias al apoyo económico de diferentes instituciones, tanto italianas (consejerías culturales de algunos gobiernos regionales) como españolas; destaca, en particular, el patrocinio de la Oficina Cultural de la Embajada de España y de las tres sedes italianas del Instituto Cervantes (Milán, Roma y Nápoles).

Los cambios experimentados por la universidad italiana y el hispanismo han repercutido de manera sensible en la organización de los congresos: en primer lugar, ha ido creciendo el número de comunicaciones propuestas, dado el elevado número de socios; además, se ha registrado un fuerte incremento de las comunicaciones de lengua, que, en los primeros tiempos, ocupaban un lugar secundario. Por último, se ha reforzado la participación de los jóvenes: una señal positiva de la vitalidad del hispanismo italiano, aunque la escasa presencia de los maestros, como se dirá más adelante, representa uno de los mayores problemas de la actualidad.

Otras publicaciones

En 1975, vio la luz el primer Boletín de la AISPI (*Notiziario della Associazione degli Ispanisti Italiani*), que cumplía con una de las finalidades establecidas en el Estatuto, es decir, informar sobre las actividades científicas y didácticas de los hispanistas italianos; se trataba de pocos folios editados a ciclostil, que recogían informaciones sobre la organización de los cursos en las distintas sedes universitarias y sobre las publicaciones de los socios. Después de otros informes del mismo tipo, en 1980, con ocasión del congreso de la AIH en Venecia, fue publicado el *Anuario degli Iberisti Italiani* (Milano, Cisalpino-Goliardica), que incluía la primera amplia bibliografía del hispanismo italiano.

A este Boletín siguió el segundo, *Bollettino informativo e bibliografico dell'AISPI* (Pisa, 1984) y el tercero, con el mismo título (Napoli, 1990). El siguiente fue publicado

con un nuevo título, *Repertorio bibliografico degli ispanisti italiani* (1992), acompañado de un disquete que contenía todos los datos recogidos; se realizaron dos nuevas ediciones en 1998 (Roma, Bulzoni) y en 2001 (Padova, UNIPRESS). En el último trienio, la Junta Directiva promovió una nueva actualización, pero no pudo llevar a cabo la publicación por falta de recursos económicos.

En 1994, empezó la distribución, a todos los socios, del *Panorama degli insegnamenti di area iberica impartiti nelle università italiane*, que reunía informaciones puntuales sobre la presencia de cursos de área ibérica en las universidades italianas, y el organigrama de los profesores activos en cada sede. La recogida de datos siguió con cadencia anual; también se fueron incluyendo noticias sobre los estudios doctorales y las tesis defendidas. En los últimos años, debido a la realización de la reforma y la consiguiente complejidad de la organización didáctica, el *Panorama* no se ha vuelto a distribuir.

AISPI-SCUOLA

Ya he señalado la constante preocupación de la AISPI, desde su fundación, por la defensa de la lengua española en la enseñanza secundaria; tanto es así que, en 1979, entró a formar parte de la Junta una representante de los profesores de instituto, Giuliana Duployez, a la que siguieron Angiolina Zucconi y Maria Luisa Ietti. En 1992, teniendo en cuenta la necesidad de una gestión más eficaz de los problemas específicos, los hispanistas de la escuela decidieron fundar una asociación autónoma, pero coasociada de la AISPI, que se dotó de un estatuto propio, en el que la recién nacida asociación se planteaba el objetivo de fomentar la difusión de la lengua y cultura española en la escuela italiana, promover iniciativas encaminadas a la formación de profesores, desarrollar relaciones con asociaciones análogas e intervenir frente a las instituciones para promover la creación de cátedras de español en la escuela italiana entre otras iniciativas.

La Junta Directiva está compuesta de tres miembros; cada año y medio, se celebran seminarios en colaboración con la Consejería de Educación de la Embajada de España, sobre temas de didáctica de la lengua y la literatura.

Un representante de AISPI-SCUOLA es invitado a las asambleas de AISPI, sin derecho de voto.

Otras actividades, iniciativas y colaboraciones

A lo largo de su vida, la AISPI ha sido promotora de diferentes iniciativas relacionadas con sus objetivos científicos y didácticos. Desde 1986 hasta 1996, el Ministerio de Asuntos Exteriores de España convocó, con cadencia anual, una beca para la mejor *tesi di laurea* (memoria de licenciatura) defendida en Italia; la convocatoria fue reanudada en 1999.

Se han mantenido relaciones, a nivel internacional, con las otras asociaciones nacionales y, dentro de Italia, con las asociaciones de otras lenguas y culturas extranjeras.

En 1994 se firmó el acuerdo con el Instituto Cervantes de Roma para la creación de un fondo bibliotecario AISPI, cuyo catálogo, que se puede consultar en el sitio <http://roma.cervantes.es>, contiene las fichas de aproximadamente 1700 separatas y más de 500 monografías. Las fichas de las separatas incluyen la opción "solicitud de documento", que permite recibir por correo electrónico una copia digitalizada del artículo o de la separata en cuestión.

En el año 2000, se creó una página web de la Asociación, que al comienzo fue acogida en el sitio de la Universidad de Bergamo, hasta que, en 2001, se adquirió un dominio autónomo (www.aispi.it). La página contiene, en la actualidad, una presentación de la AISPI, el texto del estatuto, información sobre la Junta Directiva en funciones y sobre las anteriores, el elenco de las publicaciones realizadas, la última circular y algunos enlaces de interés. Asimismo, se inició el envío de las circulares y otras informaciones por correo electrónico, hasta suplantarse el envío postal.

En 2001, salió el número 0 de la revista *Cervantes*, patrocinada por los tres Institutos Cervantes italianos, que se articula en cuatro secciones (*Cultura, Didáctica, Hispanismo, Reseñas*); la tercera, en particular, tiene carácter monográfico, y está destinada a las colaboraciones de los hispanistas italianos.

También se debe a los Cervantes italianos la creación de un Premio para la mejor traducción desde la lengua española publicada en Italia, en colaboración con AISPI. Para el año 2000, el premio fue concedido a Ilide Carmignani (*Territorio comanche* de Pérez Reverte); para 2001 a Bruno Arpaia (*En busca de Klingsor* de Jorge Volpi); para 2002 a Tommaso Scarano (*El otro, el mismo* de J.

L. Borges) y, por último, para 2003, a Gabriele Morelli (*Puerto de sombra* de Juan Chabás).

En 2001, la AISPI recibió la placa de la Orden de Isabel la Católica, que fue concedida por la tarea de difusión de la cultura española desarrollada en Italia. La placa está depositada en el Instituto Cervantes de Roma.

Problemas actuales

Ya he aludido más de una vez a las transformaciones del sistema universitario que, sobre todo en tiempos recientes, han repercutido en la vida de la asociación; intentaré ahora enfocar los principales problemas que la AISPI tiene que afrontar necesariamente de cara al futuro.

Una de las principales tareas de la AISPI ha sido siempre difundir entre los socios la información sobre congresos, iniciativas, etc. Esta tarea se ha vuelto muy complicada: por un lado, la red ha permitido un acceso más fácil a la información; pero el panorama de los cursos impartidos e iniciativas realizadas es cada vez más complejo, y se requiere un esfuerzo enorme para la actualización de los datos.

El hispanismo italiano es más fuerte que nunca, pero su alto grado de especialización hace más difícil que la Asociación pueda abarcarlo todo; los congresos, que representaban antes una cita ineludible para todos los socios, han sido desertados últimamente por los "maestros", mientras que se ha registrado una amplia concurrencia de jóvenes estudiosos. Esta pérdida de interés se debe a factores diversos: por un lado, se han multiplicado las iniciativas locales y las reuniones de las asociaciones consagradas a específicas áreas de estudio; por otro, se han intensificado para todos los compromisos académicos y didácticos.

Esta dificultad no ha afectado de la misma manera a todos los componentes disciplinares; cabe destacar, en particular, la mayor vitalidad de los estudios lingüísticos, que en los primeros encuentros ocupaban una zona marginal; en el último congreso, se ha visto por primera vez un equilibrio en el número de intervenciones, y una asistencia mucho más nutrida en las sesiones de lengua.

Tampoco se puede olvidar el problema económico: a pesar de las ayudas recibidas, la AISPI invierte casi todos sus fondos en la publicación de las Actas.

Por último, cabe recordar el escenario en el que se mueve la Asociación: una universidad en plena transformación, un hispanismo en expansión pero una carencia general de recursos.

Proyectos futuros

La nueva Junta Directiva, elegida en el pasado mes de mayo, deberá proponer soluciones concretas a los problemas que he apuntado. En la primera reunión, se han planteado los siguientes proyectos:

Potenciar la página web, hasta que se convierta en un portal del hispanismo italiano y principal vehículo de difusión de las informaciones.

Publicar las Actas en formato electrónico y CD-Rom, puesto que la penuria de fondos no permite cubrir los costes crecientes de las publicaciones en papel; de esta manera, se promueve también una mayor difusión de los trabajos científicos de los socios.

Proponer nuevas fórmulas para los congresos, con la finalidad de fomentar una más amplia participación.

La internacionalización es otra tarea fundamental. Sin perder su fisonomía italiana, la AISPI debe volcarse más hacia el exterior, dando a conocer sus iniciativas y consolidando la colaboración con otras asociaciones.

Asimismo, hay que potenciar los contactos institucionales, en busca de interlocutores italianos e internacionales. La colaboración con el Instituto Cervantes ha dado frutos muy positivos; pero hace falta también una presencia más firme en el terreno de las instituciones, frente a los peligros que amenazan la universidad italiana y la investigación, máxime en el campo de las humanidades.

Quisiera concluir insistiendo sobre la oportunidad de elaborar programas comunes con otras asociaciones nacionales de hispanistas: una tarea que, después de este encuentro, va a ser más fácil que en el pasado.

Maria Vittoria Calvi

Universidad de Milán

¹ Para la historia de la AISPI, he utilizado las noticias recogidas por Laura Dolfi en el volumen *Storia dell'AISPI. (Associazione Ispanisti Italiani) 1973-1997*, Bulzoni, Roma, 1998.

² Guido Mancini, "Problemas de enseñanza y estudio del castellano en Italia", en *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1964, pp. 333-344.

³ La aportación de estos maestros fue recordada en el Congreso celebrado por la AISPI en 1992, cuyas Actas fueron recogidas en el volumen *L'apporto italiano alla tradizione degli studi ispanici*, publicado por el Instituto Cervantes de Roma en 1993.

⁴ En el último *Panorama degli insegnamenti di area iberica* difundido por la AISPI, relativo al curso 2000/2001, se contabilizan 60 universidades, por un total de 150 facultades, en las que se enseña español. No se han recogido datos sobre el número de alumnos, que en muchas sedes supera el millar.

⁵ *Ecdotica e testi ispanici*, Grafiche Fiorini, Verona, 1982 y *Didattica della lingua e lingue iberiche*, Pironti, Napoli, 1982.

⁶ Los catalanistas cuentan con una Associazione Italiana di Studi Catalani (AISC), pero siguen activos también dentro de la AISPI.

Retos del hispanismo en la Europa Central y del Este

Bajo este título, se acaba de publicar un voluminoso libro (961 páginas), coordinado por Luis Francisco Cercós García, Carmelo Juan Molina Rivero y Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila, donde se recogen las Actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad Jaguelónica de Cracovia, gracias a la iniciativa de Teresa Eminowicz-Jaskowska, Jefa del Departamento de Filología Española, y Urszula Aszyk, Presidente de la Asociación Polaca de Hispanistas, con el apoyo de la Embajada de España en Polonia y del Instituto Cervantes.

En total se publican casi cien comunicaciones dedicadas a la didáctica, la Lingüística, la Literatura, el Teatro, y la Traducción, además de las tres conferencias inaugurales sobre *El Quijote* (Cercós García L. F., C. J. Molina Rivero y A. de Ceballos-Escalera y Gila (coords.)). *Retos del Hispanismo en la Europa Central y del Este*. Madrid: Palafox&Pezuela, 2007).

Algunas noticias sobre el hispanismo en el mundo

Los grupos de hispanistas nacionales estuvieron muy activos durante el 2007; dicha actividad se refleja en la cantidad de congresos, coloquios y encuentros de investigadores celebrados en los cinco continentes. En ellos, los lazos que se crean entre académicos de todo el mundo son de vital importancia para la evolución y el avance de las disciplinas. Es imposible reunir aquí toda la cantidad de eventos de esta naturaleza que se celebran en los distintos países, por lo que hemos elegido reportar en este espacio solamente los congresos.

Aunado a esto, es imposible que los colaboradores regionales de este Boletín tengan conocimiento de todas las actividades que se realizan en el área geográfica que ellos cubren, por lo que invitamos a los socios a reportarlas con sus respectivos corresponsales.

Por otra parte, si los socios desean dar a conocer al resto la realización de algún evento académico, pueden enviar su información a la Secretaria General para que se anuncien en la página web de la Asociación, que tiene un espacio dedicado a difundir este tipo de eventos: <http://www.asociacioninternacionaldehispanistas.org/difusion.htm>

Argentina

VII Congreso Argentino-Chileno de estudios históricos e integración cultural, que se celebró en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, en Salta, del 25 al 29 de abril de 2007.

VIII Congreso Argentino de Hispanistas "Unidad y multiplicidad: tramas del hispanismo actual. Letras, Lingüística, Historia, Artes, Comunicación Social", que se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza del 21 al 24 de mayo de 2007.

Primer Congreso Internacional "Formación e investigación en lenguas extranjeras y traducción" celebrado en el Instituto en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández", en Buenos Aires del 23 al 27 de mayo de 2007.

VI Encuentro de Lenguas Aborígenes y Extranjeras, organizado por la Universidad de Salta, en Salta del 27 al 29 de junio de 2007.

XIV Congreso Nacional de Literatura Argentina “En vísperas del Bicentenario: balance y perspectivas de la literatura argentina”, celebrado en la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza del 26 al 28 de julio de 2007.

XIII Conferencia Internacional de Investigación de LAJSA (Asociación de Estudios Judaicos Latinoamericanos) “Producciones culturales judaicas en Latinoamérica”, celebrado en la Biblioteca Nacional, en Buenos Aires del 29 al 31 de julio de 2007.

XV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) celebrado en la Universidad Nacional de La República, en Montevideo, del 18 al 21 de agosto de 2008.

XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL), celebrado en la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fé del 9 al 12 de abril del 2008.

III Congreso Internacional CELEHIS de Literatura, “Literatura española, latinoamericana y argentina”, celebrado en la Universidad Nacional de Mar del Plata, en Mar del Plata del 7 al 9 de abril.

I Congreso Internacional de Investigación y Enseñanza en ELSE, III Jornadas de Español como Lengua extranjera, a celebrarse en la Universidad Nacional de Córdoba, en Córdoba del 21 al 23 de mayo del 2008.

Israel

La Biblia en la literatura del Siglo de Oro. Universidad Hebrea de Jerusalén, 3-5 de diciembre. Instituciones organizadoras: Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos, Universidad Hebrea de Jerusalén; Universidad de Navarra-GRISO.

Árabes y judíos en el mundo iberoamericano: Similitudes, diferencias y tensiones sobre el trasfondo de las Tres Culturas. Universidad de Tel Aviv, 29 de abril-1 de mayo. Instituciones organizadoras: Instituto de Historia y Cultura de América Latina, y Centro S. Daniel Abraham de Estudios Internacionales y Regionales, Universidad de Tel Aviv.

Bélgica

El Cercal ha organizado el Congreso Europeo de latinoamericanistas CEISAL: Las relaciones triangulares entre Europa y las Américas en el Siglo XXI: expectativas y desafíos, 11-14 abril de 2007. Universidad Libre de Bruselas.

Brasil

XII Congreso Brasileño de Profesores de Español, se celebró en Cuiabá, Estado de Mato Grosso, del 28 de agosto al 1º de septiembre.

Canadá

El 43 Congreso Anual de la Asociación Canadiense de Hispanistas tuvo lugar en la Universidad de Saskatchewan, Saskatoon, del 26 al 29 de mayo de 2007.

España

IV Congreso Internacional de Aleph. “Lectores, editores y audiencia: la recepción en la literatura hispánica”. Organiza: Asociación de Jóvenes Investigadores en la Literatura Hispánica (ALEPH). Colaboran: Universitat Autònoma de Barcelona y Ministerio de Educación y Ciencia. Lugar y Fechas: Bellaterra, 2 al 4 de mayo de 2007. www.uv.es/aleph/Congresos.htm

II Congreso Internacional: Juan Ruiz, arcipreste de Hita, y el “Libro de buen amor”. Homenaje a Alan Deyermund. Dirección: Louise Haywood. Organizan: Ayuntamiento de Alcalá la Real y Diputación de Jaén. Lugar y fechas: Alcalá la Real, 10 al 12 de mayo de 2007. www.alcalalareal.es

Congreso Internacional “El modo trágico y la cultura hispánica”. Organizan: Universitas Castellae y McGill University. Lugar y fechas: Valladolid, 25 al 27 de junio de 2007. www.universitascastellae.es

XII Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Dirección: Francisco Javier Grande Quejigo. Organiza: Universidad de Extremadura y Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM). Lugar y fechas: Cáceres, 25 al 29 de septiembre de 2007. www.unex.es/unex/congresos/congreso_ahlm/presentacion

VI Congreso de la Sociedad Española de Emblemática: “La imagen como artefacto cultural: la interpretación de las imágenes como historia de la cultura”. Dirección:

Rafael García Mahiques. Coordinación: M^a. Ángeles Martí y Cristina Vidal. Secretaría: Isabel Luján Gimeno. Organizan: Universitat de València, Universitat Internacional de Gandia y Sociedad Española de Emblemática. Patrocina: Ajuntament de Gandia y Generalitat Valenciana. Lugar y fechas: Gandia, 16 al 19 de octubre de 2007. www.uv.es/emblemat

Congreso Internacional “‘Imágenes’: la antigüedad en las artes escénicas y visuales”. Dirección: Pepa Castillo, Carmen Herreros y Teresa García. Organiza: Universidad de La Rioja. Lugar y fechas: Logroño, 22 al 24 de octubre de 2007.

Congreso “V Centenario del nacimiento del III Duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo”. Comité científico: Carmelo Luis López, Gonzalo Martín García, Gregorio del Ser Quijano et alii. Organizan: Diputación de Ávila y Diputación de Salamanca. Lugar y fechas: Alba de Tormes (Salamanca), El Barco de Avila (Ávila) y Piedrahíta (Ávila), 22 al 26 de octubre de 2007.

V Congreso de Historia Social: “Las figuras del desorden: heterodoxos, proscritos y marginados”. Coordinación: Santiago Castillo y Pedro Oliver. Organizan: Asociación de Historia Social y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Colabora: Universidad de Castilla-La Mancha. Lugar y fechas: Ciudad Real, 10 y 11 de noviembre de 2007. www.uclm.es/dep/historia/pdf/historia_social.pdf

Congreso Internacional “El 27 en América”. Dirección: Joaquín Roses. Coordinación: Francisco Serrano Estremera. Organiza: Diputación de Córdoba. Colaboran: Universidad de Córdoba, Fundación CajaSur y Grupo de Investigación “Góngora y el Gongorismo”. Lugar y fechas: Córdoba, 12 al 16 de noviembre de 2007.

Congreso Internacional “Estudio y edición del teatro del Siglo de Oro”. Organizan: Prolope, Universidad Autónoma de Barcelona; Griso, Universidad de Navarra; Centro para la Edición de los Clásicos Españoles; y Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Lugar y fechas: Barcelona, 15 al 17 de noviembre de 2007.

I Congreso Interdisciplinario sobre Estudios Humanísticos: “Humanismo español en Baeza”. Dirección: María Águeda Moreno Moreno. Organiza: Ayuntamiento de Baeza. Lugar y fechas: Baeza, 22 al 25 de noviembre de 2007. www.baeza.net

Congreso Internacional “Códices literarios españoles (Edad Media)”. Dirección: Pedro M. Cátedra. Organiza: Fundación de San Millán de la Cogolla, Instituto Biblioteca Hispánica del Cilengua. Colabora: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Lugar y fechas: San Millán de la Cogolla (La Rioja), 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2007. www.cilengua.es

VI Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (CINDAC). Organiza: Centro de Estudios Cervantinos y Asociación de Cervantistas. Lugar y fechas: Alcalá de Henares, 13 al 16 de diciembre de 2007. hispanismo.cervantes.es

Congreso Internacional “Crónicas de Indias y épica americana”. Organizan: Departamentos de Filología Española de la Universidad Autónoma de Barcelona y de la Universidad de Barcelona. Lugar y fechas: Barcelona, 19 al 21 de diciembre de 2007.

Italia

Congreso Internacional “Textos hispánicos: versiones y conversiones”. 15-16 de febrero de 2007. Pisa

Congreso Internacional “Alle radici dell’Europa. Mori, giudei e zingari nei Paesi del Mediterraneo occidentale (secoli XV-XVII)”. Organización: Silvia Monti, Felice Gambin, Leonardo Piasere. 15-16 de febrero de 2007. Verona.

Congreso Internacional “Entre Italia y España: Nápoles, encrucijada de culturas durante el Virreinato”. 1-3 de marzo de 2007. Nápoles.

Congreso Internacional “Léxico Español Actual, II”. Organización: Luis Luque Toro. 19-20 de marzo de 2007. Venecia-Treviso.

Congreso Internacional “Il Furioso in Spagna traduzione e ricezione”. Organización: Andrea Bresadola. 29-30 de marzo de 2007. Ferrara.

XXIX Congreso Internacional de Americanística. Organización: Centro Studi Americanistici “Circolo Amerindiano”. 2-6 de mayo de 2007. Perugia.

Congreso “Gli Studi di letteratura ispanoamericana a Milano: nascita irradiazione e sviluppo”. 8 de mayo de 2007. Milán.

Congreso “La traduzione come promozione della partecipazione nella comunicazione interculturale”. 17-18 de mayo de 2007. Modena.

XXIV Congreso de A.ISP.I. (Associazione Ispanisti Italiani) “Metalinguaggi e metatesti. Lingua, letteratura, traduzione”. 23-26 de mayo de 2007. Padua.

Congreso Internacional “Syria Poletti. La parola desnuda”. 31 de mayo de 2007. Sacile.

Congreso Internacional “Terminología, traducción y comunicación especializada. Homenaje a Amelia de Irazábal”. 11-12 de octubre de 2007. Verona.

Congreso Internacional “Scrittura migrante. Parole e donne nelle letterature d’Oltreoceano”. Organización: Silvana Serafin. 18-19 de octubre de 2007. Udine.

Congreso Internacional “Italianisti in Spagna. Ispanisti in Italia. La traduzione”. 30-31 de octubre de 2007. Roma.

Congreso Internacional “Terminología, traducción y comunicación especializada. Homenaje a Amelia de Irazábal”. 11-12 de octubre de 2007. Verona.

Congreso Internacional “Scrittura migrante. Parole e donne nelle letterature d’Oltreoceano”. Organización: Silvana Serafin. 18-19 de octubre de 2007. Udine.

Congreso Internacional “Italianisti in Spagna. Ispanisti in Italia. La traduzione”. 30-31 de octubre de 2007. Roma.

Congreso Internacional “Los géneros literarios desde el siglo XVI: definición y transformación”. Organización: Antonietta Calderone. 15-17 de noviembre de 2007. Messina.

Congreso “Los ojos en la ciudad. Mapped, percorsi e divagazioni urbane nella letteratura ispanoamericana”. 21 de noviembre de 2007. Milán.

Congreso Internacional “Dalle rovine della penisola metafisica”. Organización: Paolo Tanganelli. 29 de noviembre de 2007. Ferrara.

Congreso Internacional “Papel de mujeres/Mujeres de papel”. 12 de diciembre de 2007. Bérgamo.

México

XIII Congreso de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro (AI-TENSO), convocado con el apoyo de El Colegio de México y la Universidad Autónoma Metropolitana. Se realizó los días 15 al 18 de octubre de 2007 bajo el lema “Cuatro triunfos áureos: Mira, Vélez, Rojas y Moreto”.

Tercer Congreso Multidisciplinario en Torno a la Tra-

ducción. Se realizó los días 23, 24 y 25 de abril de 2007, convocado por la Escuela de Traducción de la Universidad Intercontinental, en la Ciudad de México.

El Congreso “Dramaturgia y espectáculo teatral en la época de los Austrias. España y América” se realizó en el Campus Monterrey del Tecnológico de Monterrey, del 22 al 24 de octubre de 2007.

Perú

II Congreso Internacional “Patrimonio cultural, educación y gestión”, organizado por la Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima, 13, 14 y 15 de diciembre de 2007.

Polonia

Congreso Interdisciplinario “Discurso sobre fronteras – fronteras del discurso: literatura, pensamiento y cultura del ámbito ibérico e iberoamericano”, Departamento de Literatura Española e Iberoamericana de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznan, noviembre 2007.